



Confederación General de Trabajadores del Perú (C.G.T.P.)

Fundada el 14 de Junio de 1968

Reconocida Oficialmente por R.D. N° 18 - D.R. el 29 de Enero de 1971

Afiliada a la Federación Sindical Mundial (F.S.M.)

Plaza Dos de Mayo N° 4 Fax: 432 6819 Telf.: 424 2357 Lima - Perú

COMISION ORGANIZADORA



CONGRESO NACIONAL ORDINARIO

APORTES Y SUGERENCIAS PARA ENRIQUECER LA CENTRALIZACIÓN SINDICAL Y LA REUBICACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DE LA CGTP

(Documento de trabajo aportado por el Centro de Asesoría Laboral del Perú, CEDAL,
a iniciativa de la Comisión Organizadora del X Congreso de la CGTP)

Lima, Noviembre de 1995

PRESENTACION

El presente documento de trabajo fué requerido y ha sido preparado por el Centro de Asesoría Laboral del Perú (CEDAL) para el X Congreso de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), con el objeto de responder a las siguientes finalidades:

- Aportar tesis que contribuyan a explicar el origen, características y profundidad de la crisis que vive el sindicalismo peruano.*
- Efectuar una valoración a) de las características de la economía peruana durante el período 1990-95, b) de los problemas político-sociales que guardan correspondencia con el modelo neoliberal aplicado en estos años; y c) de sus efectos sobre el movimiento sindical.*
- Presentar un balance sucinto de la actual situación del movimiento sindical, global y sectorialmente; y*
- Formular los lineamientos básicos de una propuesta programática para la reubicación política y social del movimiento sindical en el corto y medio plazo.*

Dada la naturaleza y oportunidad de este X Congreso de la CGTP, los autores del documento han insistido en la necesidad de centrar la discusión alrededor de la propuesta de reubicación programática planteada, en la medida en que -asociada a un necesario proceso de restructuración orgánica- puede contribuir a reforzar el proceso de relanzamiento de nuestra Confederación.

El presente documento ha sido debatido preliminarmente por la Comisión Organizadora del X Congreso de nuestra Central, y es entregado ahora para la ampliación de su debate y -sobre todo- enriquecimiento con el aporte constructivo de las bases sindicales participantes en el Congreso.

INDICE

I

LA GRAN CRISIS DE LOS AÑOS 90 Y LA DERROTA POLITICA DEL BLOQUE HISTORICO SINDICAL-POPULAR GESTADO EN LOS AÑOS 70

1. Las características de los cambios en la década del 90. 5
2. Los factores que explican la crisis. 7

II

LA POLITICA NEOLIBERAL Y SUS EFECTOS SOBRE EL MOVIMIENTO SINDICAL (1990-1995)

1. Los dos ejes del Neoliberalismo Peruano. 10
2. El Neoliberalismo en relación a la Producción y el Empleo. 12
 - 2.1. Una producción nacional estancada. 12
 - 2.2. Los límites del patrón de crecimiento del Modelo Neoliberal. 13
 - a) Una política de congelamiento industrial. 13
 - b) Seguimos exportando más de lo mismo: materias primas. 14
 - c) El agro y la seguridad alimentaria sin destino en el proyecto neoliberal. 16
 - d) Principales sectores que han impulsado el crecimiento del PBI durante los años 1993, 1994 y 1995). 18
 - 2.3. La liberalización del mercado de trabajo, la flexibilización laboral y la precarización del empleo. 19
 - 2.4. El Estado y los Trabajadores. 23
 - 2.5. El Régimen Político y la Organización de los Trabajadores. 25

III

EVALUACION DE LA ACTUAL SITUACION DEL MOVIMIENTO SINDICAL

1. El movimiento minero-metalúrgico. 26
2. El movimiento de los trabajadores bancarios. 26
3. El movimiento obrero industrial. 27
4. El movimiento de los trabajadores de servicios públicos: Agua, Luz y Telecomunicaciones. 28
5. El movimiento de los trabajadores petroleros. 31
6. El movimiento de los trabajadores en construcción civil. 32
7. El movimiento de los trabajadores estatales. 32
8. El movimiento campesino. 33
9. La CGTP y las otras centrales sindicales. 34

IV

UNA PROPUESTA DE REUBICACION PROGRAMATICA Y RENOVACION POLITICA, ECONOMICA Y SOCIAL DEL MOVIMIENTO SINDICAL

1.	<i>Formar una nueva legitimidad ante la Sociedad y el Movimiento Social.</i>	36
2.	<i>La Necesidad de un Pacto Nacional por la Modernidad Productiva del País, el Desarrollo Sostenible con Justicia Social.</i>	38
2.1.	<i>La Innovación Tecnológica y la Reestructuración pactadas como soportes para el aumento de la producción.</i>	39
2.2.	<i>La Productividad, el Trabajo y el Salario.</i>	40
2.3.	<i>La Productividad y el Empleo.</i>	41
2.4.	<i>La Productividad y el Autoempleo.</i>	41
2.5.	<i>La Productividad y el Agro Peruano.</i>	42
2.6.	<i>La Modernidad Productiva y la Inserción Internacional Soberana.</i>	43
2.7.	<i>La Modernidad Productiva y el Medio Ambiente.</i>	43
2.8.	<i>La Modernización Productiva y el Desarrollo Local como base del Desarrollo Regional y Nacional.</i>	44
2.9.	<i>La Modernidad Productiva es indisoluble de la Democracia y de la ampliación de espacios para el ejercicio de una efectiva ciudadanía popular.</i>	45
2.10	<i>La Modernidad Productiva exige una nueva organización sindical.</i>	

LA GRAN CRISIS DE LOS AÑOS 90 Y LA DERROTA POLÍTICA DEL BLOQUE HISTÓRICO SINDICAL-POPULAR GESTADO EN LOS AÑOS SETENTA.

1. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS CAMBIOS EN LA DÉCADA DEL 90.

A partir de las dos últimas décadas, la sociedad peruana está procesando profundos cambios en las esferas económica, política y social. Estos cambios se manifiestan:

- a) En el desarrollo de concepciones autoritarias que profundizan las brechas entre el Estado y la Sociedad.
- b) En la manera de producir: En nuestros países, se abandona el proyecto de industrialización como fuente de creación de valor agregado y empleo productivo, y aparece el autoempleo urbano y la informalidad como supuesta alternativa a los problemas estructurales de la economía.
- c) En la transformación radical e inequitativa de las relaciones políticas, económicas y laborales, reforzando el poder de los empleadores frente a los trabajadores al interior de las empresas, y de los burocratas estatales frente a los ciudadanos.

Estos aspectos cierran la posibilidad de desarrollar una verdadera cultura de negociación entre los actores sociales que tienen que ver con la producción y el trabajo.

- d) En la disgregación del movimiento social.
- e) En la absorción de valores ideológicos que se distancian de lo solidario y lo colectivo;
- f) En el desarrollo de un nuevo panorama internacional, luego de la caída del muro de Berlín, que puso fin a la bipolaridad este-oeste que expresaba los enfrentamientos de la época de la guerra fría, y ha puesto en crisis los paradigmas políticos y productivos encarnados en los distintos procesos de construcción del socialismo.

En suma, podemos afirmar que el perfil del Perú de los años 90, es cualitativamente distinto al perfil del Perú de las décadas anteriores. Como telón de fondo de los cambios ocurridos se advierten dos fenómenos que es necesario relatar:

Primero, la derrota política -afines de la década de los 80- del movimiento sindical-popular y de su representación política, *Izquierda Unida*, postulada como una alternativa de cambio que sobrepasaba las fronteras sindicales y abarcaba otras y superiores dimensiones de orden político-ideológico.

Este bloque sindical-popular desplegó grandes jornadas de lucha, adquiriendo un contenido histórico con el Paro Nacional del 19 de julio de 1977 contra la dictadura militar del general Francisco

Morales-Bermúdez. Durante toda la década de los 80, este bloque realizó paros nacionales y luchas sectoriales de envergadura, tales como las huelgas nacionales de los trabajadores mineros, los maestros y los trabajadores de construcción civil; o las oleadas campesinas que -a fines de esta década- remecieron el sur del país. En 1986 este bloque logró desarrollar su máximo nivel de organización al forjar la Asamblea Nacional Popular (ANP).

No obstante, a finales de la década de los 80 éste proceso se fue desdibujando y expresando claramente sus limitaciones debido a una inadecuada ubicación en el momento político y social que vivía el país y a flagrantes errores de su representación política y gremial; que se negó a constituirse en alternativa a APRA un gobierno que llevó al país al peor desastre económico y social que ha vivido el Perú. Tampoco supo o pudo ubicarse como alternativa frente al dogmatismo senderista; a lo cual se sumó expresiones sectarias entre sus filas y una constante ruptura de la unidad política y gremial. Rápidamente todo este proceso impactaría entre las organizaciones de los trabajadores, máxime como ha sido usual en nuestro medio cuando las propias organizaciones políticas que influenciaban el movimiento, consideraban a la organización sindical correas de transmisión de las orientaciones partidarias.

En pleno desarrollo de la crisis, la ANP reveló que tenía bases endebles, que le impidieron constituirse en alternativa real de dirección política y social. Dilapidando de una manera irresponsable el inmenso caudal político y social que había venido forjándose en las dos décadas anteriores, el movimiento terminó agotándose hasta concluir en un deterioro político sin precedentes a comienzos de la década de los 90.

Un segundo aspecto a relieves, está dado por el fenómeno del desgaste y colapso final del patrón de desarrollo que se implementó en el Perú desde fines de los años 50, sustentado en una política de industrialización fundada en la sustitución de las importaciones y la generación de un mercado interno. Este modelo había dado pie a un determinado tipo de Estado, de régimen político y de acuerdo entre éste, y sectores del empresariado y movimiento laboral nacional, que también se fueron agotando junto con el desgaste del modelo.

El gobierno reformista del general Juan Velasco Alvarado, hizo del Estado un pivote central para el cumplimiento de los objetivos del modelo, convirtiéndolo frente a una actitud pasiva de parte de la burguesía peruana en el agente dinamizador del crecimiento económico del país. Para ello, se impulsaron políticas macroeconómicas reguladoras del mercado, que acabaron sirviendo en lo fundamental para la constitución y posterior desarrollo de una nueva clase empresarial y de capas tecnocráticas estatales. Y aunque también se impulsaron políticas de redistribución del ingreso (lo que dió pie a que se caracterizara a este gobierno como populista) éstas no lograron -en modo alguno- remontar sustancialmente el ancestral cuadro de pobreza en el que están sumidos vastos sectores de la población.

A fines de la década de los 80, y enruelto ya en una crisis económica, política y social sin precedentes, a las que se agregan altísimas cuotas de corrupción, este Estado revela su impotencia cuando no puede culminar el proceso de estatización de la banca; algo que en otros tiempos hubiera sido considerado parte natural o consustancial de este tipo de modelo. Su crisis no puede entenderse, de otro lado, sino vinculada a la crisis más global que viven las economías latinoamericanas en estos mismos años, y cuyo aspecto más resaltante es -sin duda- la denominada «crisis de la deuda externa». Una trampa financiera que, por su impacto destructivo sobre nuestro desarrollo, hace que la década de los años 80 sea conocida en América Latina como «la década perdida».

2. LOS FACTORES QUE EXPLICAN LA CRISIS.

Comprender el carácter de la crisis que vivimos en esta primera mitad de los años 90 es de vital importancia. Su perfil nace en la entraña de la crisis que al Perú le tocó vivir durante el segundo quinquenio de la década pasada, y cuyo desenlace se condensa a principios de la presente.

A riesgo de simplificar en exceso el desarrollo de este diagnóstico, podríamos centrar en cuatro el número de factores esenciales que conducen a la eclosión de esta gran crisis:

- a) *La prolongada crisis económica que vive el país desde los años 70 y que desemboca y degenera en el proceso hiperinflacionario que caracteriza la administración económica ocurrida durante el gobierno Aprista. Ello no sólo acarreó una violenta caída del poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores, sino que trajo como consecuencia -debido a los mismos efectos de la crisis- a que se fueran corroyendo paralela y simultáneamente los niveles organizativos alcanzados por las organizaciones sindicales, haciendo crecientemente ineficaces las distintas formas de lucha utilizadas hasta este momento para la consecución de mejoras de los empleos y calidad de vida de los trabajadores.*

Todo ello contribuyó a acentuar los procesos de desestructuración y deslegitimación social sufrida por la representación política y gremial de las clases trabajadoras, que lamentablemente continuaron actuando como si estuvieran en los años 70 (viviendo de la gloria de las grandes pero pasadas jornadas de movilización y lucha), sin comprender que su capacidad de organización y convocatoria venía mermándose aceleradamente, y que las fronteras entre los distintos referentes del bloque histórico que había venido forjándose hasta ese momento se estaban diluyendo ante la emergencia de nuevos y muy diferentes comportamientos sociales y políticos.

- b) *Una década de violencia política plasmada bajo la forma de una cruenta guerra civil en la que se violan con intensidad los derechos humanos de la población, y se impone al pueblo -de parte de ambos bandos- los rasgos predominantes de la guerra sucia. Los dos actores principales de esta confrontación, (las FFAA. y el PCP/Sendero Luminoso), sitúan como blanco al movimiento social, especialmente cuando éste se resiste a ser parte de sus estrategias militaristas. Y ello conlleva al asesinato de cientos de dirigentes populares, acarreando la neutralización, desubicación, deslegitimación y, en no pocos casos, el desmantelamiento de las acciones de masas que el propio pueblo desplegaba en defensa de sus derechos y de la construcción de un camino alternativo.*

El accionar terrorista de SL a nivel nacional, generó un cuadro de inestabilidad política y de alta inseguridad ciudadana; que fué gradualmente legitimando a FFAA. que venían aplicando ya un proceso claro de militarización del Estado y la sociedad, y con ello facilitando las condiciones políticas y sociales para la implantación de un gobierno autoritario, militarista y dictatorial.

- c) *La crisis económica y el proceso de violencia política que hemos descrito y vivido, ambos con efectos devastadores y desarticuladores para la economía popular y la organización del movimiento social; sumadas a la ausencia de alternativas viables frente a estos problemas; trajeron como correlato una gran crisis de representación en el plano político y gremial.*

La legitimidad de las organizaciones sindicales, basada exclusivamente en la defensa del salario y de la estabilidad laboral -como postulado programático central- en un país donde el empleo resultaba cada vez más escaso; desfasó a éstas en plena crisis, al mostrar sus límites para encarar los nuevos problemas y a veces más urgentes problemas que las bases del propio movimiento obrero y otros sectores sociales populares le planteaban.

Esta situación es particularmente grave en un movimiento sindical que centra la afiliación de sindicalistas en los trabajadores con estabilidad laboral y deja en segundo plano -o directamente excluye- a aquellos trabajadores y trabajadoras que no disfrutaban de esta condición. Todo ello agravó su aislamiento y acentuó la pérdida de imagen como conductores del movimiento popular. Ya en aquellos años se advertía que no se trataba sólo de responder a las agresiones del ajuste estructural con medidas radicales de lucha, sino que se requería urgentemente de propuestas que desbordaran lo estrictamente sindical (al menos en la forma en que ésto era entendido hasta entonces) si se quería forjar una propuesta alternativa para el conjunto del país. Sin respuestas el movimiento sindical fué consumiendo poco a poco la poca legitimidad ante la sociedad de que aún disponía.

Es claro que la crisis política que vive el país indudablemente trasciende los espacios del movimiento sindical y cruza todos los rincones de la vida social. Frente a las urgencias nacionales, la misma democracia representativa, instalada a comienzos de los años 80, se mostró impotente para resolver los problemas del Perú, entrando también en un proceso de crisis irreversible. Todos los partidos ideológicamente adherentes a ésta (APRA, IU, AP, PPC) son envueltos por la crisis, siendo identificados como responsables de la crisis global que vive el país. Y es desde este escenario que liderazgos independientes y carismáticos empiezan a poblar el nuevo escenario de la política chicha en el Perú. El Ing. Fujimori es expresión de ello: ingresa inesperadamente a la vida política y alcanza abrumadora y sorprendentemente la presidencia de la República en las elecciones políticas de 1990.

A partir de la década del 90 el Perú vive una crisis de élites políticas y gremiales que se encuentran desconectadas con respecto al nuevo movimiento social y sus actores más dinámicos. Lo más dramático es que hasta ahora no aparecen indicios acerca de intentos serios para remontarla, es decir de generar una nueva representación política y gremial a la altura de los desafíos actuales, con base en una reubicación política y social sustentada en la renovación de los discursos político-ideológicos, así como de las formas de organización y lucha.

- d) *Cambios económicos y políticos en el mundo, que emergen como consecuencia, en primer lugar, de la revolución científico-tecnológica que se implementa en los países capitalistas avanzados como respuesta a su crisis de productividad; y, en segundo lugar, del desplome del bloque socialista liderado por la URSS, que pone fin al orden internacional basado en la bipolaridad y el enfrentamiento entre las dos superpotencias..*

Durante las décadas de los años 80 y 90, se forjó un nuevo orden internacional sustentado en la unipolaridad y la supremacía político-militar (EE.UU.) y la multipolaridad económica (EE.UU., Unión Europea, Japón/Bloque Asia-Pacífico) teniendo como ejes a las principales potencias económicas del orden capitalista (el denominado «G-7»).

Estos hechos de orden mundial han alentado la ofensiva ideológica, política y económica de organismos internacionales promotores del modelo y del discurso «único» del neoliberalismo, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). En esta situación ha concurrido de manera muy importante, la caída del «socialismo real» que con independencia de cualquier valoración al respecto operó como referente alternativo al «capitalismo real» en el Siglo XX, lo que tendrá crucial impacto sobre las vanguardias del movimiento social del país, contribuyendo al quiebre y desfase de su discurso ideo-político.

Este conjunto de factores, cuyo desarrollo y combinación plena se conjugó en 1990, condujo a un cambio estratégico en la correlación de fuerzas en el país, tanto en el plano ideológico y político, como económico y social; instalando un nuevo centro de poder de las clases dominantes que implementa hoy un modelo neoliberal salvaje, autoritario y militarista, a cuya cabeza se encuentra el Ing. Alberto Fujimori y los sectores más conservadores de las FF.AA..

II

LA POLITICA NEOLIBERAL Y SUS EFECTOS SOBRE EL MOVIMIENTO SINDICAL (1990-1995).

1. LOS DOS EJES DEL NEOLIBERALISMO PERUANO.

Desde que el Ing. A. Fujimori olvidara su propuesta electoral de no aplicar el shock y, por el contrario, conviniera su drástica aplicación con el FMI y el BM y los altos mandos de las FF.AA.; en el transcurso de los últimos 5 años el Perú se han aplicado dos grandes orientaciones de política económica y social, implementadas de manera simultánea:

- a) *La primera, una política de ajuste y estabilización, que teniendo como punto de partida el shock de agosto de 1990, fué luego acompañado de un conjunto de políticas macroeconómicas y fiscales cuyo objetivo medular fué modificar el cuadro hiperinflacionario que vivía el país a fines de la década 80 y pagar la deuda externa. Al cabo del primer quinquenio de la década del 90 estos objetivos fueron alcanzados.*

El control de la inflación fue, sin duda, un factor que se constituye en un gran rédito político a favor del gobierno y explica en buena medida la reelección presidencial del Ing. Fujimori, en la medida que la mayoría de la población percibe que el país vive una situación de relativa mejoría y estabilidad económica.

Ubicado en su real dimensión este «logro» de la política de estabilización aplicada, es necesario matizar que este objetivo se alcanzó a un costo social sin precedentes, las remuneraciones aún no recuperan el nivel adquisitivo que tenían en la década anterior; el empleo productivo ha decrecido aceleradamente en el marco de un aparato productivo nacional desestructurado, con un Estado que renuncia a desempeñar a cabalidad sus funciones sociales y permite que permanezca y, peor aún, se ahonde más allá de sus seculares promedios históricos, la pobreza ancestral que azota a las mayorías en el país.

Según las propias estimaciones oficiales en 1994 la proporción de peruanos que vivía en situación de pobreza equivalía al 49.6% de la población total del país, aumentando en 8 puntos respecto a 1985, cuando la pobreza llegaba a afectar al 41.6% de la población nacional (ENNIV-INSTITUTO CUANTO-UNICEF, 1994).

- b) *La segunda, la implementación de reformas estructurales que abren curso a un nuevo patrón de acumulación y de desarrollo económico-social, organizado bajo el paradigma de un mercado que lo organiza y decide todo, y de un Estado que debe renunciar al rol de agente dinamizador del desarrollo. Un Estado limitado a garantizar la plena liberalización de los mercados y el libre ejercicio de la gran propiedad privada extranjera y nacional.*

Concepción aplicada a sabiendas de que el Perú es un país en el que los mercados son desintegrados y extremadamente heterogéneos, pero sobre todo, donde la oferta productiva de bienes y servicios tienen altos grados de monopolización y la demanda interna no tiene suficientes inyectores internos para ampliarse principalmente por la profunda desigualdad de ingresos que existe en el país. Un mercado en el que los trabajadores y la mediana y pequeña producción no sólo participan desventajosamente, sino que resultan los eternos sacrificados.

Ambas orientaciones de política -garantizadas por las cartas de intención firmadas anualmente con el FMI- son en la visión del Gobierno, las palancas que reubicarán la economía peruana en los circuitos internacionales de orden productivo, financieros, de inversión, de innovación tecnológica y de comercio. Es esta la forma prevista como el Perú se beneficiará del proceso de globalización de la economía mundial.

Sin embargo a cinco años de aplicación práctica de esta lógica de inserción internacional podemos indicar lo siguiente:

- * La deuda externa y sus intereses ha aumentado, no disminuído. En 1990 debíamos US\$ 19,762 millones de Dólares, ahora debemos US\$ 25,806 millones de Dólares (Memorias BCRP. Actualidad Económica N° 166).*
- * Hasta fines de 1994 y en relación a la captación de préstamos de organismos internacionales, más es lo que ha salido (US\$ 5,200 millones de Dólares) que lo que ha entrado (US\$ 2,240 millones de Dólares), generando con ello un saldo negativo para el Perú del orden de US\$ 2,960 millones de dólares (elaboración Actualidad Económica del Perú).*
- * En términos de nueva inversión productiva (especialmente de largo plazo) llegada al país, hemos sido básicamente receptores de capitales especulativos («golondrinos») que responden a movimientos de corto plazo. Estos capitales han oscilado entre un tercio y la mitad de las exportaciones entre 1991 y 1994, lo que representa una cantidad más que significativa. Si en 1994 los capitales de largo plazo llegaron a ser casi el 50% de las exportaciones, se debió exclusivamente al impacto de los recursos de la privatización que, no obstante, fueron destinados al financiamiento del pago de la deuda externa y los gastos de obra pública que enmarcaron la campaña de proselitismo electoral de Fujimori; es decir que no se han reciclado ni uno ... lo fundamental al aparato productivo (Ver Actualidad Económica N° 163).*
- * Hasta el momento, no se percibe un proceso significativo de transferencias que representen innovación tecnológico-productiva, salvo los procesos de modernización parcial de los centros financieros (Banca) y comerciales, de los aparatos administrativos de las grandes empresas y de los medios de comunicación.*
- * En términos del comercio internacional, el país ha sido inundado de bienes y servicios importados, mientras que la exportación continúa basada en la explotación de materias primas, cuyos precios en el mercado internacional no controlamos. Esto hace que desde hace varios años el Perú tenga una balanza comercial deficitaria y comience a rondar sobre nuestra economía lo que se denomina «el efecto tequila». Como la crisis mexicana demostró, esta situación de déficit sólo puede ser manejada si se produce un significativo nivel de*

inversiones productivas (de largo plazo) y si la composición de las exportaciones da un salto cuantitativo (volumen) y cualitativo (tipo de exportaciones efectuadas), hechos que no se vislumbran en la política del Gobierno.

En resumen, en el concierto de la economía-mundo, pareciera que el Perú se ha convertido en una zona franca de dimensión nacional, que funda su desarrollo en la apertura indiscriminada de sus fronteras económicas para la importación de productos, se desindustrializa, y mantiene sus tradicionales plataformas de exportación de materias primas sin mayor aporte de valor.

2. EL NEOLIBERALISMO EN RELACION A LA PRODUCCION Y EL EMPLEO.

Luego de experimentar tasas negativas de crecimiento del PBI desde 1987, la economía peruana comenzó a tener tasas positivas desde 1993. Ese año el PBI creció en 6.5%, y en 1994 lo hizo a la significativa tasa del 13.6%, lo que dio pie al Ing. Fujimori para comparar al Perú con los denominados «Tigres del Asia»; países que en los últimos 30 años dieron un salto cualitativo en su producción interna y en la conquista de espacios para su producción en el mercado internacional. Aunque en 1995 se proyectó un crecimiento del 6.5% del PBI; este será bastante menor (10%) como fruto de un presunto «recalentamiento de la economía», tal como lo impuso el FMI pese a que nuestras empresas venían operando al 60% de su capacidad instalada.

El crecimiento producido en los últimos años debe sopesarse adecuadamente y para ello hay que tener una correcta valoración - cuantitativa y cualitativa - de la producción de nuestro país. Para ello debemos comparar el crecimiento vivido en el quinquenio 1986-1990 con el del período 1991-1994. Con este objeto tomamos como los registros de nuestra base estadística (ACTUALIDAD ECONOMICA DEL PERU) y los datos estadísticos reportados en el libro «PERU: 1995 EN NUMEROS» de Richard Webb.

2.1. UNA PRODUCCIÓN NACIONAL ESTANCADA

En primer lugar es necesario acotar que el crecimiento de los años 1993, 1994 y 1995 produjo después de cinco años de caída constante de todos los indicadores y de una recesión que fondeó el valor absoluto del PBI; por lo cual las tasas de crecimiento correspondientes a estos años lo que hacen es hablar de un nivel de recuperación pero no de un crecimiento real. En el quinquenio 1986-1990, el PBI promedio anual fue de US\$ 23,977 millones de dólares, mientras que en el quinquenio 1991-1995 (incluyendo el PBI proyectado de 1995) el promedio anual será de US\$ 23,418 millones de dólares.

Esto significa no sólo que no se logró sobrepasar el valor promedio anual del PBI de la década de los años 80, (que es considerada «década perdida» para el Perú y América Latina), sino lo que es más importante pone en evidencia en primer lugar que la economía peruana se encuentra estancada y, en segundo lugar, que el modelo neoliberal no logra sacarla de esta situación.

Como todo proceso de estancamiento (en el caso peruano, ya con más de 15 años de duración), esto produce desequilibrios estructurales cuyas consecuencias son la mayor desestructuración y heterogeneidad del mercado interno. Esto hace muy difícil poder sostener como hacen

algunos ligeramente- que nuestra economía esté en franco proceso de recuperación, pensando en el largo plazo, y menos que ha comenzado nuestro despegue histórico en el mejor estilo asiático, como afirma los voceros del ilusionado neoliberalismo criollo.

2.2. LOS LÍMITES DEL PATRÓN DE CRECIMIENTO DEL MODELO NEOLIBERAL, CON RESPECTO AL DESARROLLO DEL MERCADO INTERNO Y EL EMPLEO.

La política neoliberal tiene límites de concepción para superar el estancamiento de la producción, especialmente debido a las características del patrón de crecimiento adoptado, cuyos rasgos más connotados son:

a) UNA POLÍTICA DE CONGELAMIENTO INDUSTRIAL

El promedio anual del PBI-manufacturero en el quinquenio 1986-1990 fué estimado oficialmente en S/. 88,429 millones de soles, mientras que el promedio anual del período 1991-1994 ha sido del orden de los S/. 82,312 millones de soles (en Soles del año 1986, estimado por Perú en Números). Ello revela la disminución y más bien congelamiento del PBI en los años de gestión gubernativa neoliberal.

En el sector manufacturero, si se toma como base el año 1987, que fué el mejor año del quinquenio 1986-1990, y se le compara con el año 1993, (según los últimos datos registrados por Perú: 1995 en Números), se puede indicar lo siguiente:

- * El Sector de fabricación de productos metálicos disminuyó en 65.3%.*
- * El sector de fabricación de productos no metálicos disminuyó en 24%.*
- * La industria química disminuyó en 31.4%.*
- * La industria textil y cueros disminuyó en 31.6%.*
- * La industria alimentaria disminuyó en 20.6%, aunque al interior del sector - visto sectorialmente- la elaboración de pescado y producción de harina y aceite de pescado hayan tenido un crecimiento muy importante.*
- * El sector servicios, que incluye el comercio, también tendrá caídas en los períodos señalados, al pasar de un promedio anual de los años 86-90 de S/. 190,000 millones de soles a S/. 172,000 millones en los años 1991-1994.*
- * Sólo los sectores de metal básico y de la industria maderera y muebles crecieron en 4.9% y 30.9% respectivamente.*

Aunque se puede afirmar que durante 1994 y 1995 los porcentajes de reducción se atenuaron y las tasas de crecimiento se acentuaron, también puede indicarse que el aumento de la producción manufacturera y su valor no logró superar sus actuales niveles de estancamiento.

Lo que ha permitido sobrevivir a este aparato industrial es el conjunto de normas que dictadas por el gobierno para favorecer a los empresarios facilitan el deterioro de los salarios de los trabajadores y estabilizan las prestaciones sociales, de modo que éstos puedan alcanzar rentabilidades no basadas en una modernización tecnológica de la producción industrial, sino en la explotación del trabajo ajeno. Es claro sin embargo que esta política tiene definidos límites en una visión de desarrollo de mediano y largo plazo: no es sostenible en el largo plazo y por ello, quizás, puede apreciarse a algunos industriales en los últimos meses abogando por un cambio de política respecto a la industria.

La política de desindustrialización llevada adelante por el gobierno no promueve políticas de innovación tecnológica ni efectúa la promoción industrial necesaria para diversificar la base productiva del país. Es esto lo que explica y conduce a que el aparato productivo manufacturero se estanque y recesione. La apertura comercial y el estancamiento han abierto severas grietas al interior de una industria que se está haciendo cada vez más obsoleta. Porque además de no poder hacer uso pleno de su capacidad instalada, ya que no hay demanda suficiente para absorber su producción.

Este conjunto de factores ha colocado en una situación dramática a la industria frente una masiva importación de productos manufacturados que llegan a nuestro mercado con mejor tecnología y son más baratos; y que por tanto comienzan claramente a absorber la demanda del mercado peruano.

b) SEGUIMOS EXPORTANDO MÁS DE LO MISMO: MATERIAS PRIMAS SIN MAYOR VALOR AGREGADO.

Siendo una política exportadora que no trasciende los moldes clásicos de lo hecho durante la década de los años 50, (es decir ser en lo fundamental exportadores de materias primas), sus sectores tradicionales -la minería y la pesca- no han dado un salto cualitativo en su competitividad internacional.

En el caso de la minería, su PBI-Sectorial también se encuentra estancado. El promedio anual del quinquenio 1986-1990 fué S/. 10,194 millones de soles, en tanto que el promedio anual durante el período 1991-1994 ha sido de S/. 8,926 millones de soles. El decrecimiento de la producción minera, de su productividad y competitividad, dada la ausencia de procesos de modernización tecnológica, (con excepción de la producción de oro), ha consolidado una distorsión estratégica para un sector cuya demanda depende esencialmente del mercado externo. Más, si este mercado viene sufriendo modificaciones al disminuir el consumo de materias primas y energía por parte de los países industrializados (los principales consumidores a nivel internacional). No aumentar la productividad minera en el corto y mediano plazo, en un mundo donde el mercado de minerales pierde importancia, es garantizar la pérdida paulatina de espacios comerciales difíciles de mantener debido a la dura competencia que debemos librar con otros países que sí han ganado en competitividad.

A continuación presentamos un cuadro del consumo de metales en plano internacional, para

aquelatar la dramática situación de la minería si continúa la tendencia de no mejorar su competitividad.

CUADRO N° 1
EVOLUCION DEL CONSUMO MUNDIAL DE LOS
PRINCIPALES METALES 1960-1990
(% de crecimiento anual)

	DECADA DEL 60	DECADA DEL 70	DECADA DEL 80
Aluminio Refinado	9	4.4	1.5
Cobre Refinado	4.3	2.6	1.4
Estaño Refinado	1	1	1
Mineral de Hierro	4	2	0.5
Niquel	6	2	2
Plomo Refinado	4	3	1

FUENTE: CEPAL 1994, p.36.

En el caso de la Pesca, hay que señalar que éste sí es un sector que ha crecido significativamente, pero gracias a la concurrencia de la sobre-explotación de los recursos marinos, que en los años 1993-1994 aparecieron de manera abundante; y la conocida sobre-inversión en capital (fábricas, lanchas, etc.) que le ha permitido mantener una importante capacidad instalada. Por esta vía el valor promedio anual del quinquenio 1986-1990 de S/. 3,436 millones de soles la industria creció a un promedio anual de S/. 4,175 millones de soles del período 1991-1994.

Sin menospreciar este crecimiento y su respectivo valor, hay que reconocer desde una perspectiva exportadora, que la pesca históricamente no ha sido muy significativa respecto a las exportaciones totales del país. Así, en 1994 la pesca representó sólo US\$ 710 millones de dólares del total de S/. 4,555 millones de la exportación total efectuada por el país. De otro lado, nuestra industria pesquera se ha distinguido por su escasa agresividad para producir harinas especiales, con base a importantes procesos de renovación tecnológica, tal como lo viene haciendo Chile.

En relación al sector de las exportaciones no tradicionales, hay que destacar que la base productiva de las actividades primarias y de la industria no se ha diversificado sustancialmente. Si bien el sector exportador no tradicional ha crecido en su promedio anual, pasando del quinquenio 1986-1990 de US\$ 817 millones de dólares a un promedio anual de US\$ 1,021 millones de dólares en el período 1991-1994, este crecimiento se ha labrado sobre un aparato productivo que ya estaba presente en la década de los años 80, como ha sido el caso de la exportación de espárragos, ciertos textiles y las industrias conexas de la pesquería.

c) EL AGRO Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA SIN DESTINO EN EL PROYECTO NEOLIBERAL.

El desarrollo de una política agropecuaria y de seguridad alimentaria bajo el esquema productivo del neoliberalismo se basa en la expansión masiva de las importaciones de insumos agroindustriales y de alimentos (lo que incluye a los procesados). Y este ha sido uno de los factores esenciales para que el sector agropecuario no haya podido salir de su estancamiento secular. La masiva importación de bienes y servicios desplaza a los productos agrarios nacionales en una proporción significativa, en la medida que resultan más baratos y pueden ser puestos en el mercado en la cantidad necesaria, debido a que vienen dotados de un alto grado de subsidios y de la aplicación de políticas promocionales en su países de origen. Debido a ello, el promedio anual de la producción agrícola del período 1991-1994 que fué de S/. 40,771 millones de soles sigue siendo inferior al promedio anual del quinquenio 1986-1990 que fue de S/. 40,072 millones de soles.

Para comprender con mayor amplitud el estancamiento del agro peruano y de sus productores hay que anotar lo siguiente: Primero, que si bien en los años 1993 y 1994 la producción creció, ello tuvo mucho que ver con el mejoramiento climático, antes que con una política de promoción. Todo lo contrario este fué el período en que se eliminó el crédito agrario, sin que se produzcan acciones masivas de desarrollo tecnológico o de construcción de nueva infraestructura productiva.

Adicionalmente, el crecimiento anotado tuvo problemas gruesos de realización debido a la política de importaciones y la caída de los precios. Fué el caso de la papa, que comprometió a importantes sectores de productores agrarios de la costa y comunidades campesinas. La política de importación masiva de trigo determinó no sólo la disminución del consumo de papa nacional; sino que sus precios sufrió una brutales caída, lo que llevó a que los productores entraran en quiebra, sobre todo los campesinos-comuneros de la sierra que son los que tienen los más bajos rendimientos por hectárea. Lo que quiere decir, en otras palabras, que los problemas centrales de la producción agropecuaria deviene de las importaciones indiscriminadas y su atraso tecnológico. En este contexto, los propios sectores modernos de la costa y la selva (cuya producción esta dirigida al mercado de consumo urbano directo y al mercado de consumo de insumos agro-industriales), que cuenta con una tecnología propia de la década de los años 70, estan ahora en desventaja y en situación precaria frente a la importación de alimentos y de insumos.

Un segundo aspecto que queremos destacar es el referido a las exportaciones agrícolas y pecuarias. Con relación a las tradicionales han caído pensando del promedio anual de S/. 219 millones de dólares del quinquenio 1986-1990 a US\$ 161 millones de dólares como promedio anual del período 1991-1994.

No obstante lo anterior, es menester reconocer, en relación al sector exportador no tradicional, que en el mismo se ha producido un crecimiento significativo, saltando del promedio anual de US\$ 96 millones de dólares del período 1986-1990, al promedio anual de US\$ 178 millones de dólares entre los años 1991-1994. Pero este crecimiento

ha estado centrado en la producción de espárragos (frescos y en conserva), en la harina de flores (maringol) y algunas frutas (como el mango), lo que revela su carácter selectivo.

Para tener una evaluación más integral del sector exportador agropecuario es necesario comparar su desempeño con las importaciones del mismo sector. Durante el período 1986-1990 importamos el valor de US\$ 475 millones de dólares como promedio anual, mientras que en el período 1991-1994 importamos la cantidad de US\$ 573 millones de dólares. En conclusión, puede afirmarse con certeza que la política agraria del actual régimen no ha hecho sino consolidar nuestra condición de importadores netos de alimentos y de nuestra seguridad alimentaria.

Un tercer aspecto a anotar indica que, en realidad, la actividad agropecuaria vive una crisis endémica y estructural. Teniendo sectores en crecimiento, ubicados en el agro de la costa y en la selva, que producen para el mercado urbano y de insumos agro-industriales, y que tienen a la mediana propiedad como sector dinámico, aún no logra la autosuficiencia productiva, productividad y competitividad necesarias para quebrar las tendencias negativas de la importación de alimentos e insumos agroindustriales, que arrinconan a la producción agraria nacional.

Esta crisis endémica tiene sus expresiones más punzantes y dramáticas en el agro que se sostiene en los productores-comuneros de la Sierra; porque aparte de ser fuerzas ofertantes con escaso margen en los mercados dinámicos de productos agrarios; son los que tienen niveles tecnológicos que resultan «atrasados» para la agricultura convencional y comercial que se basa en la tecnología química y de llanura (de la llamada «revolución verde»).

Esta crisis estructural tiene como base la ausencia de inversiones en el campo y un marcado atraso tecnológico. La agricultura peruana, en particular la serrana, no cuenta con los atractivos suficientes para los inversionistas privados, dada la baja rentabilidad que tiene frente a otros sectores. Incluso, los sectores ubicados en la agro-exportación no tienen las condiciones competitivas para tener una política agresiva en la conquista de espacios en el mercado externo. De ahí el carácter selectivo y no masivo de este sector.

La escasa infraestructura productiva y de promoción tecnológica, así como la ausencia de mecanismos reguladores de índole económicos y políticos, contribuyen de manera decisiva para que el agro peruano carezca de altos niveles de productividad y que sea rentable y competitivo. Estas políticas, que debieran ser desarrolladas por el Estado, como se hace por ejemplo en los Estados de los países capitalistas desarrollados, se encuentran en los momentos actuales abandonadas por la política neoliberal.

Pretender resolver estos problemas con la privatización de las tierras y de las aguas es no entender los reales problemas de la producción agropecuaria. Del mismo modo que la reforma agraria del general Velasco Alvarado consideró unilateralmente que la sola distribución de la tierra resolvería automáticamente los problemas productivos de la agricultura, hoy el neoliberalismo dogmático cree que la extensión sin límite de

la propiedad de la tierra y la privatización del agua traerán por sí solas ingentes inversiones del capital nacional y extranjero. Dados los condicionamientos anotados, lo más probable es que lejos de ello -a lo único que conduzcan sea ha ahondar las viejas heridas de los productores; especialmente al eliminar la reivindicación histórica-universal del productor agrario: La tierra para quien la trabaja.

d) ¿CUÁLES HAN SIDO LOS PRINCIPALES SECTORES QUE HAN IMPULSADO EL CRECIMIENTO DEL PBI PERUANO EN LOS AÑOS 1993-1994?

Siendo correcto señalar que la economía peruana está estancada cuando se la analiza desde el mediano y largo plazo; y siendo también correcto indicar que los crecimientos de los años 1993, 1994 y 1995 no cambian la tendencia descrita; ello no debe exonerarnos de examinar con más detalle y precisión el comportamiento del PBI de los últimos 3 años.

En primer término indicaremos que casi todos los sectores productivos y de servicios han crecido en esos años, pero los más dinámicos que responden por el crecimiento global son:

- * El crecimiento del sector pesca y el auge de producción del oro, en el caso de las exportaciones tradicionales.
- * El sector de construcción, al desarrollarse una importante infraestructura física (carreteras, escuelas, postas y otras obras), financiada por préstamos de organismos internacionales y con recursos del Estado, concentrado en una febril actividad constructora con motivo de la reelección presidencial. Este sector creció de un promedio anual durante el período 1986-1990 de S/. 29,247 millones de soles a un promedio anual durante el período 1991-1994 de S/. 33,670 millones de soles.
- * El crecimiento de la agricultura, especialmente impulsado por el mejoramiento climático de los años 1993-1994, y el crecimiento selectivo de algunos sectores dedicados a la exportación.
- * El crecimiento sostenido de las importaciones. Al observar la oferta global de la economía peruana, que incluye las importaciones de todo tipo, nos encontramos con que éstas crecieron del período 1986-1990 de S/. 51,905 millones de soles a S/. 63,970 millones de soles en el período 1991-1994. La perspectiva de las importaciones es a seguir creciendo.

En realidad, esta dinámica de crecimiento es concordante con la dinámica del patrón de desarrollo del neoliberalismo, que responde a la lógica del boom comercial impulsado por las importaciones, combinado con una política de exportación de materias primas, que es más bien retórica ya que durante el quinquenio 1991-1995 no mostró dinamismo.

El presente es un modelo de crecimiento selectivo de algunos sectores productivos y comerciales, ubicados en condiciones subsidiarias frente al mercado mundial. El modelo neoliberal que se aplica en el Perú constituye un modelo excluyente que concentra aún más los ingresos en determinados sectores dominantes ubicados en la banca, el gran comercio y las grandes empresas, mientras que consolida en la marginación a

grandes sectores de la población¹. Por todas estas razones podemos afirmar que es un modelo que desestructura el mercado interno, congela la industria y mantiene la histórica tendencia del estancamiento del agro peruano.

Probablemente presionado ante la posibilidad de que su Ministerio desaparezca - como quieren algunos voceros del gobierno- y a la vez como una voz solitaria en el desierto de ideas del neoliberalismo criollo, el actual Ministro de Trabajo Sandro Fuentes declaró recientemente a la prensa nacional:

«...en la medida en que aumentan las importaciones se está desindustrializando el país; y en la medida que nos desindustrializamos, nos estamos volviendo comerciantes, especuladores del capital y no productivos». (Diario *Gestión* del 27/9/95).

2.3. LA LIBERALIZACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO, LA FLEXIBILIDAD LABORAL Y EL EMPLEO.

A 1995, la Población Económicamente Activa (PEA) nacional llega la cantidad de 7.4 millones de habitantes. Y no hay analista económico, laboral y social que no reconozca que la situación del empleo en el Perú es especialmente grave. Para evaluar este fenómeno tomaremos como nuestro centro de atención la evolución del empleo en Lima Metropolitana, porque es el mercado laboral más grande del país, (concentrando aproximadamente 2'945,101 personas), como consecuencia de que en Lima se ubica lo fundamental de los recursos económicos y financieros del país.

La prestigiosa publicación especializada PERÚ: 1995 EN NÚMEROS, al destacar las principales actividades económicas que generan empleo y tomando como índice el año de 1990, indica lo siguiente:

CUADRO N° 2
INDICE DE EMPLEO EN LIMA METROPOLITANA, SEGUN RAMA DE
ACTIVIDAD ECONOMICA, 1997-1994
(Enero 1990 = 100)

	1992	1993	1994
1. MANUFACTURA	82.4	76.3	76.7
2. COMERCIO	72.6	61.0	56.1
3. SERVICIOS	83.6	80.1	83.4

FUENTE: Ministerio de Trabajo y Promoción Social
ELABORACION: Perú'95 en Números

Esta evolución del empleo implica que la industria manufacturera se redujo en 1994 en 23.3% respecto a 1990. En el comercio la reducción fue más grave porque 1994 el empleo se redujo en 43.9%. En servicios la reducción alcanza al 16.6%.

¹ Según los cálculos de CUANTO S.A., las utilidades que en 1989 participaban con el 45% del ingreso nacional, en 1994 han pasado al 54%.

Este cuadro de desempleo queda mejor graficado y elocuente, si se toma en consideración lo declarado por el Presidente de la Sociedad Nacional de Industrias (SNI), Sr. Eduardo Farah, al informar al país que la industria en los últimos 5 años ha perdido más de 250 mil puestos de trabajo (Diario Gestión del 28/9/95).

Esta misma situación se presenta en la minería, cuyo ejemplo típico es la empresa CENTROMIN PERU que ha reducido sus planillas, pasando de un promedio histórico de 17 mil trabajadores a cerca de 10,500 trabajadores; a lo cual pueden añadirse los despidos de la mediana y pequeña minería. La empresa estatal PESCA PERU redujo su personal en un aproximado del 50% del total. Los trabajadores estatales que en 1990 eran 633,349 se redujeron a 426,890 en 1993, es decir que en solo tres años perdieron su empleo más de 200 mil personas. Apenas los trabajadores de construcción civil lograron mantener sus niveles históricos de empleo gracias al reactivamiento del sector, en buena medida favorecido por la coyuntura electoral y la obra pública que acompañó la campaña reeleccionista del Presidente de la República.

Los trabajadores que han perdido su empleo han pasado a engrosar las filas de la informalidad. Para el caso de Lima Metropolitana, en 1987 el trabajo formal representaba el 54.1% de la PEA, mientras que en 1994 pasa al 47.1 de ésta; y la informalidad pasa del 40.9% en 1987 a 48.4% de la PEA en 1994.

Respecto a las remuneraciones de los trabajadores, después del shock de agosto de 1990, a través del cual salta abismalmente la tasa de inflación de 2,775.3% en 1989 a 7,649.7% en 1990; aunque los sueldos y salarios han tenido crecimientos moderados que se inician en el 93; todavía están sumamente alejados del nivel de ingresos que estos mismos trabajadores tenían en la década de los años 80, que ciertamente no fué una buena época para los trabajadores.

Una manera de medir los ingresos es analizando la evolución de la PEA en Lima Metropolitana según el nivel de empleo. Veamos:

CUADRO N° 3

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN LIMA METROPOLITANA, SEGUN NIVEL DE EMPLEO (Serie 85-94 Estructura Porcentual)

	1987	1989	1992	1994
TOTAL	100%	100%	100%	100%
1. DESEMPLEO	4.8	7.9	9.4	8.8
2. PEA OCUPADA				
2.1 EMPLEO ADECUADO	60.3	18.6	14.7	16.9
2.2 SUBEMPLEO	34.9	73.5	75.9	74.3

FUENTE: Ministerio de Trabajo y Promoción Social
ELABORACION: Perú'95 En Números.

Si bien el cambio drástico del desempleo, del empleo adecuado y del subempleo se dan en 1989; lo importante a destacar es que dentro del período 91-94 estos rasgos se mantienen, tanto así que al llegar a 1994 sólo el 16.9% de PEA tiene empleo adecuado, que son las personas que tienen un ingreso suficiente para atender sus necesidades materiales y sociales.

Otra manera más precisa de medir es la evolución de los salarios en la industria peruana. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), con datos oficiales del Perú, ha elaborado el siguiente cuadro:

CUADRO N° 4
SALARIOS REALES EN LA INDUSTRIA
(Indice 1980 = 100)

	1980	1990	1991	1992	1993	1994
PERU	100	34.4	40.7	37.5	37.5	43.4

FUENTE: OIT

ELABORACION: CEDAL - ACTUALIDAD ECONOMICA N° 168 Octubre del 95.

Este cuadro muestra que después del fujishock del año 1990 los salarios en la industria peruana han mejorado moderadamente. Pero si se comparan con los salarios existentes en 1980, los salarios de 1990 disminuyeron en 65.6%, en 1991 en 59.3%, en 1992 y 1993 disminuyeron respectivamente en 62.5% y en 1994 disminuyeron en 56.6%. Del mismo cuadro elaborado por la OIT para casi todos los países de América Latina, se desprende que el Perú es el que tiene la peor evolución de los salarios reales en la industria y que son los trabajadores peruanos a quienes más se les ha disminuído su ingreso salarial (ver Anexo).

Esta misma situación se va a graficar en Lima Metropolitana con relación a los salarios con negociación colectiva o sin negociación colectiva. Veamos:

CUADRO N° 5
LIMA METROPOLITANA
SALARIOS SECTOR PRIVADO EMPRESAS CON NEGOCIACION COLECTIVA
(Indice Agosto 1990 = 100)

	JUN. 1990	AGO. 1990	1991	1992	1993	1994
SALARIOS	241.4	100	237	226	225	275

FUENTE: Ministerio de trabajo

ELABORACION: CEDAL.

Es importante señalar que el salario de junio DE 1994, es un salario que ya había sido duramente golpeado por el proceso hiperinflacionario. En los años 1991, 1992 y 1993 se mantienen por debajo de este salario y recién en 1994 mejora un poco, quedándose siempre detrás de los niveles salariales de la década del año 1980.

Veamos ahora la evolución de los salarios sin negociación colectiva, que a partir del 1992 tienen un crecimiento más moderado aún.

CUADRO N° 6

LIMA METROPOLITANA SALARIOS SECTOR PRIVADO EMPRESAS SIN NEGOCIACION COLECTIVA (Indice Agosto 1990 = 100)

	JUN. 1990	AGO.1990	1991	1992	1993	1994
SALARIOS	187.6	100	182.7	188.5	213.1	237

FUENTE: Ministerio de trabajo
ELABORACION: CEDAL.

La precaria situación del empleo y de los ingresos de los trabajadores en el Perú, es en realidad expresión viva y directa de la llamada liberalización del mercado de trabajo, y de la flexibilidad laboral que la acompaña, que responde a las siguientes pautas:

- Para responder al estancamiento de la producción, que amplía la capacidad instalada ociosa de las empresas, sobre todo en la industria, se aplica como estrategia para el abaratamiento de costos y el afianzamiento de mecanismos de sobrevivencia o competitividad -según cada caso- por medio del despido masivo de los trabajadores, para lo cual se dictan las normas legales pertinentes.*
- Junto con los despidos, se alienta el crecimiento acelerado y masivo del trabajo eventual; como una forma de cambiar el perfil ocupacional de los trabajadores: más jóvenes, menos costosos, no sindicalizados. Para ello se emiten también las normas pertinentes. Todo ello le da importantes márgenes de maniobra a los empresarios. Por esta vía se prefiguran 3 sectores claramente diferenciados en el campo laboral: el sector de los asalariados ubicados en el ámbito de la confianza empresarial, alejados de la organización sindical; un sector -cada vez minoritario- que se mantiene en el sindicato; y un tercer sector compuesto por los trabajadores sujetos a una relación desprotegida y a plazo fijo: «los eventuales» que ante el chantaje empresarial de un despido rompen vínculos con su referente gremial. A este último sector se agregan otras formas deslaboralizadas de contratación de trabajadores: las cooperativas, los contratos de práctica o formación laboral juvenil; o intermediadas por enganchadoras conocidas como contratistas o «services».*

Este cuadro favorecerá a los empresarios para implementar -con escasa resistencia por parte de los trabajadores- su política de despido y de implementar condiciones precarias para los eventuales, en materia de salarios y condiciones de trabajo.

- c) *La rentabilidad de las empresas, dentro de una estrategia de este tipo, no se basa en la modernización tecnológica y la incorporación del trabajador en procesos destinados a aumentar y premiar los crecimientos de la productividad y la competitividad; sino que la vía escogida es reducir los costos salariales mediante los despidos, la subvaluación de los salarios, la extensión de jornada de trabajo; en otras palabras, la precarización de los empleos y la destrucción de la organización sindical. A ello el gobierno le llama flexibilidad del trabajo, lo que por cierto no tiene nada que ver con los procesos de flexibilización de la producción que han sido implementados -en forma pactada entre empleadores y sindicatos- en los países capitalistas desarrollados para responder a los cambios y variedad de la demanda, que han requerido de un tipo de trabajador más capacitado y que tienen a la base una verdadera revolución científica-tecnológica.*
- d) *La transformación del poder al interior de las empresas a favor de los empresarios, que cuentan ahora con los instrumentos legales para aplicar estas pautas, se ha sumado a un cambio autoritario de las reglas de juego en la negociación colectiva y el aliento de tendencias hacia la disgregación sindical.*

EN RESUMEN, PODEMOS AFIRMAR QUE EL MUNDO DEL TRABAJO, DURANTE EL GOBIERNO DE FUJIMORI HA SIDO TRASTOCADO BRUTALMENTE EN LA MEDIDA EN QUE SU MODELO ECONOMICO Y SOCIAL SE FUNDA EN LA GESTIÓN DEL DESEMPLEO Y LA PRECARIZACION DEL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO; Y CUYA CONSECUENCIA DIRECTA ES LA DESVALORIZACION ECONOMICA, SOCIAL, POLITICA Y ETICA DEL TRABAJADOR.

2.4. EL ESTADO Y LOS TRABAJADORES

Las reformas estructurales aplicadas con relación al rol del Estado han conllevado graves consecuencias para los trabajadores, dado que al implementarse han supuesto:

- a) *El retiro del Estado de la economía, con una masiva privatización de empresas estatales. Los procesos de privatización traducen una estrategia que se reduce solo a la transferencia de la propiedad estatal al capital privado, con el mayor beneficio posible para éste al menor costo. Los beneficiados de la venta de las empresas estatales son los capitales extranjeros, especialmente el español y el chileno. Para ello, la Comisión de Privatización (COPRI) y las CEPRIS respectivas en cada empresa han implementado privatizaciones a puertas cerradas; sin permitir una participación más activa de los trabajadores que la de limitar toda su participación a la compra de un máximo del 10% de las acciones materia de transacción.*

Pero lo más delicado de este proceso, que está arrasando con las empresas estratégicas, tanto productivas como de servicios, es que para facilitar la venta y los compromisos de inversión comprometidos con al capital privado local y trasnacional, previamente se realizan saneamientos económicos y financieros, en mérito a los que el Estado asume todas las deudas de estas empresas con los acreedores extranjeros; se efectúan despidos

masivos sumados a la cancelación de servicios que antes las empresas brindaban a su personal. Los trabajadores desplazados forzosamente de sus empleos no son adecuadamente compensados con recursos económicos suficientes o a través de procesos de formación técnica para su adecuada reubicación productiva y social, tal como recomienda el propio Banco Mundial.

El balance global que arroja la privatización de las empresas públicas no es tan alentador como anuncian los voceros oficiales. La venta de las 71 empresas significa en valor netos una suma cifrada en US\$ 3,703 millones de dólares, de los que se ha gastado ya US\$ 1,789 millones de dólares (cerca del 50%) en el proceso de venta. Estos gastos están representados por el pago de las deudas asumidas por el Estado (US\$ 1,183 millones); gastos de la COPRI (US\$ 90 millones); otros gastos diversos (66 millones) y pagos por un préstamo otorgado por el Banco Mundial para realizar el propio proceso de privatización (US\$ 450). Es decir que por cada dólar de venta hay ya medio dólar de gasto. Y el proceso todavía no ha terminado.

Pero lo más grave del asunto es que a los fondos de la privatización se les ha impuesto un límite para su aplicación en el impulso de procesos de desarrollo nacional; ello debido a que, por acuerdo adoptado con el FMI, hay ya montos precisos y limitados para el gasto social con el dinero de la privatización. Por ejemplo, para 1995, de los fondos que se recauden este año por la privatización sólo se podrán gastar US \$ 250 millones de dólares como base, a los que -en el mejor de los casos- se podrá agregar como tope US \$ 185 millones de dólares. Mejor dicho, todo lo que se recaude por encima de este tope, pasará a ser depositado en bancos internacionales a tasas de interés bajas, como fondo de garantía para seguir amortizando la deuda externa. (Datos y tesis recogidas de la Sección Editorial del diario LA REPÚBLICA del 9/10/95).

- b) El repliegue del Estado de sus obligaciones sociales de vivienda, salud y educación, obliga a que una parte de la población deba atenderlos con sus propios recursos, mientras que la mayoría simplemente se priva de estos servicios ya que difícilmente cuenta con los recursos necesarios para solventarlos por cuenta propia. Este es uno de los principales factores que atentan contra la calidad de vida de la población y que explica la mantención -y aún la ampliación- de la pobreza ancestral. Esta involución o retroceso del papel que resulta propio de todo Estado que se precie de ser moderno, no tiene otro fin que contribuir al esfuerzo fiscal para hacer caja y poder pagar la deuda externa, tal como lo establecen los acuerdos alcanzados con el FMI.*
- c) El repliegue del Estado de la economía ha dado paso -como ya lo señalamos líneas arriba- a la liberalización del mercado de trabajo, donde el Estado ha cambiado de raíz su rol regulador, dándole su papel arbitral entre el capital y el trabajo; que es el espacio de fijación del salario y las condiciones de trabajo.*

Hoy las remuneraciones las dicta simple y llanamente un mercado regido por leyes que favorecen directamente a los empresarios. Porque si algo sobra en el mercado de

trabajo del país es precisamente la mano de obra; y si algo falta, es la oferta de trabajo; lo que lleva a que los salarios tiendan a ser bajos, dependiendo en todo caso de la fuerza sindical que aún conservan los trabajadores. Incluso, su más elemental función que es la de regular el salario mínimo legal, ha sido abandonada desde hace varios años y éste está congelado desde hace año y medio en S/.132.6 soles (US\$ 58.4 dólares). Para garantizar la movilidad plena de la fuerza de trabajo ha procedido a eliminar la estabilidad laboral.

- d) *La desregulación del rol del Estado frente al trabajo se ha extendido a las prestaciones sociales que hacen el campo de la seguridad social, tales como la jubilación; privatizando este servicio e imponiendo un gravoso ahorro forzado al servicio del gran capital, mediante la afiliación obligada a las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFPs), que además no están obligadas a brindar una pensión mínima de jubilación y tienen elevados costos de administración.*

Asimismo, el Gobierno viene adoptando las medidas necesarias orientadas a la privatización de las prestaciones de salud hoy otorgadas por el Instituto peruano de Seguridad Social (IPSS).

2.5. EL REGIMEN POLÍTICO Y LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS TRABAJADORES.

La derrota política y militar de Sendero Luminoso en manos del Estado Peruano; el control de la hiperinflación; la crisis y descrédito de los partidos y organizaciones sindicales; la combinación de estos factores con elevadas dosis de esperanza, inducidas por obras efectistas realizadas por el Gobierno con los recursos generados por el ajuste del propio gasto social y la privatización (carreteras, obras de electrificación, escuelas, agua potable, crédito para vivienda, etc.) han generado una base de legitimidad política hacia el Gobierno de Fujimori por parte de las grandes mayorías nacionales, abriendo también un curso de estabilidad política en el país que le permite desarrollar su programa neoliberal. Esta situación se evidenció en el proceso electoral que consagró la reelección de Fujimori el 09 de abril del presente año, en el que ganó por un amplio margen a su más cercano seguidor, el ex-Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Perez de Cuellar (UPP).

El triunfo electoral del Presidente Fujimori es reflejo de la nueva correlación de fuerzas gestada desde fines de la década de los años 80. Comprenderlo representará ya el 50% del trabajo de entender como superarlo.

III

EVALUACION DE LA SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO SINDICAL EVALUACION Y SITUACION ACTUAL DE LA CLASE TRABAJADORA

1. EL MOVIMIENTO SINDICAL MINERO-METALÚRGICO

El proletariado minero-metalúrgico, que en la década de los años 80 representó aproximadamente 60,000 trabajadores y fue, sin duda, un actor fundamental de importantes y trascendentales luchas sectoriales, regionales y nacionales (como parte de la CGTP), hoy día está atravesando un grave cuadro de dispersión, desarticulación y parálisis.

La justa lucha por el Pliego Nacional por Rama de Actividad, emprendida entre 1988-1989 y que costara la vida a su máximo dirigente Saúl Cantoral, al no concluir en forma victoriosa acentuó las tendencias estructurales que ya venían afectando al movimiento.

Durante estos años de recesión, militarización, cierre masivo de minas y privatización, el movimiento sindical minero-metalúrgico ha perdido progresivamente su capacidad de interlocución, lo que se ha agravado con las reformas laborales impuestas por el gobierno de Fujimori, los despidos masivos y la imposibilidad de gestar una respuesta adecuada por parte de su conducción gremial ante la nueva situación. La crisis de representatividad que afecta a la Federación Minero Metalúrgica y Siderúrgica del Perú se ha extendido paulatinamente a sus diferentes instancias de centralización intermedia.

Hoy los trabajadores minero-metalúrgicos no pasan de 40,000, entre estables y trabajadores de «contratas» (todos ellos eventuales). Es importante destacar que el panorama de la organización sindical minera se ha complejizado al aparecer en el escenario sectorial más de 23 mil mineros informales que pugnan por una salida productiva y de auto-empleo en el sector. Aunque todo ello revela que el movimiento minero tiene amplias potencialidades para ser desarrolladas en favor de la afiliación y conducción sindical de los trabajadores ocupados en este importante y estratégico sector de la economía nacional, es claro también que constituye una condición necesaria su reubicación y renovación sindical; objetivo que debe comenzar a expresarse en su próximo congreso estatutario convocado para el próximo mes de Enero de 1996.

2. EL MOVIMIENTO SINDICAL OBRERO-INDUSTRIAL

Aunque el proletariado industrial manufacturero ha estado representado por un conjunto de federaciones de carácter sectorial (los trabajadores papeleros, los del calzado, vidrios, gaseosas, etc.), tuvo siempre en los trabajadores metalmeccánicos (agrupados en la Federación de Trabajadores de la Industria Metalúrgica del Perú/FETIMP) y en los textiles (agrupados en la Federación de Trabajadores Textiles del Perú/FNTTP) a sus federaciones más dinámicas.

Sin embargo, hoy tenemos que indicar que se trata de un sector que ha sido gravemente afectado por las profundas y negativas políticas aplicadas por el gobierno tanto para la industria como para el movimiento laboral en su conjunto, lo que afecta de manera radical su capacidad de

interlocución con la patronal, el gobierno y, a la vez, su potencialidad de aglutinamiento a través de cordones industriales en los conos de Lima. Dicho en otros términos, es el sector que lamentablemente más legitimidad ha perdido frente a sus propios agremiados y en su relación con otros sectores sociales.

Las causas de esta profunda crisis de representación y de dinámica sindical del movimiento industrial-manufacturero son:

- a) Una crisis económica, en la que la hiperinflación golpeó brutalmente los ingresos salariales de los trabajadores, socavando la capacidad de la organización sindical para gestionar (o incluso defender) conquistas reivindicativas. La pérdida de eficacia se tradujo en una creciente pérdida de legitimidad y ello llevó a nuevas formas de respuesta que pusieron en segundo plano la acción colectiva sindical, para dar paso más bien a respuestas de tipo individual.
- b) El proceso de desindustrialización en aplicación, acompañado de leyes antilaborales dictadas por el gobierno fujimorista, ha tenido como distintivo característico el gran despido masivo ocasionado en este sector. En la década de los años 80 el promedio de trabajadores que laboraban en la industria peruana era de 600 mil trabajadores. Actualmente, según datos del propio Presidente de la Sociedad Nacional de Industrias (SNI), en los últimos 5 años han sido despedidos de este sector alrededor de 250 mil trabajadores. La inestabilidad laboral, la permanente amenaza del despido y el aumento de un poder empresarial autoritario son expresiones concretas de los medios que han corroído sistemáticamente la capacidad de respuesta de la organización sindical.
- c) El sindicalismo industrial no ha asimilado aún e integrado correspondientemente en sus prácticas organizativas y propuestas programáticas que los trabajadores de contrata (eventuales, talleristas) han venido manteniendo y ampliando sus relaciones con formas de autoempleo de carácter productivo y comercial. Esta condición parcial de los trabajadores les llevó a afiatar sus relaciones con el mundo del autoempleo. Ante ello la representación sindical no ha logrado generar todavía formas de organización productiva que entrelacen la visión del sindicato con sectores que son con notoriedad la mayoría del país.
- d) Son enfrentados muy limitadamente desde la perspectiva sindical los problemas del empleo relacionándolos con los problemas productivos que enfrenta la industria.
- e) Existe aún un desfase de visión entre la representación gremial del sector, desde el punto de vista sindical, y la representación política social más general del movimiento popular, desarrollada de manera gradual; y que ha conducido a la representación sindical a encerrarse peligrosamente en su propia problemática sindical, perdiendo así su legitimidad frente a otros sectores sociales.

3. EL MOVIMIENTO SINDICAL DE LOS TRABAJADORES BANCARIOS

Uno de los movimientos sindicales más poderosos de la década de los años 80 fue el de los trabajadores de la FEDERACION DE EMPLEADOS BANCARIOS DEL PERU (FEB), que a través

de su Pliego Nacional alcanzó importantes reivindicaciones para sus bases. Se dotó así de una poderosa organización sindical centralizada que, además, brindaba importantes servicios a sus afiliados. Actualmente es un gremio que ha perdido vigencia nacional y que viene sufriendo la desestructuración sustancial de su otrora poderoso aparato organizativo.

Las causas de ello pueden resumirse en:

- a) La eliminación de la Banca de Fomento, como fruto de la política de la liberalización financiera implementada por el gobierno neoliberal de Fujimori. Es importante indicar que este sector aportaba con un significativo número de afiliados a la FEB (casi un 50%).*
- b) Contribuye a esta situación el proceso de privatización y las leyes antilaborales que producen un significativo número de despidos.*

Solo una parte minoritaria de esos despidos son los que se producen por la modernización tecnológica. En la década del 80 el promedio de trabajadores que laboraban en la banca privada y estatal ascendía a la cantidad de 49 mil trabajadores. Según informes de la SBS, para 1994 el número total de trabajadores ocupados en el sector se ha reducido a 21,200 en toda la banca. Lo que quiere decir que se ha producido el despido de más de 28,000 trabajadores bancarios.

- c) la clara limitación de los viejos estilos y métodos de trabajo para responder flexiblemente a la nueva situación. Este fenómeno se ve agravado por una insuficiente renovación de cuadros que ha conducido a acentuar los problemas de legitimación que toda dirigencia requiere para conducir los destinos de su organización. Este proceso, resultante de la combinación múltiple de todos los factores anotados, conduce a que muchos trabajadores se desafíen y a que los nuevos trabajadores bancarios tengan poca voluntad para incorporarse al gremio que podría representarlos y defender sus intereses.*

Este conjunto de hechos habla de la delicada situación que atraviesa el gremio. Más aún si en 1995, como ha ocurrido, éste ha perdido la capacidad de negociar colectivamente con la Asociación de bancos el Pliego Nacional de Rama, lo que por décadas implementó como FEB. Sólo un cambio drástico de esta federación, que nasca de un profundo proceso de reubicación y renovación podrá abrir las puertas para un relanzamiento y renovador proceso de relanzamiento de la FEB.

4. EL MOVIMIENTO SINDICAL DE LOS TRABAJADORES DE SERVICIOS: AGUA, LUZ Y TELECOMUNICACIONES.

a) EL SECTOR AGUA

Los trabajadores de este sector estuvieron representados desde la primera mitad de los años 80 por medio de su Federación Nacional (la FENTAP). Sin embargo, el gremio no tuvo la oportunidad de consolidarse gremialmente. Aunque FENTAP reunía en su seno a los sectores sindicales de Lima (SEDAPAL) y de Provincias (SENAPA y SEDAs), y pese a que negoció

durante varios años su Pliego Unico Nacional, al desmantelarse abruptamente SENAPA y municipalizarse -a la vez- el servicio de agua potable y saneamiento a nivel regional y local, no pudo o no supo como desarrollar una estrategia adecuada para mantener el liderazgo sindical del sector en un contexto en el cual el gobierno cancelaba la negociación colectiva de rama y obligaba a los trabajadores a buscar la homogenización de estrategias para pliegos que debían discutirse localmente.

Este cuadro se ha complejizado por dos razones:

- * Por la privatización y las leyes laborales de Fujimori, que han producido un gran despido de trabajadores que no hace sino agudizar la crisis de su organización sindical. En 1985 SEDAPAL tenía aproximadamente 4,000 mil trabajadores. En 1995 llegan apenas a 1,770 trabajadores, habiendo sido despedidos más del 60% del total con que contaban antes. Lo mismo sucede con la empresa SENAPA, donde en 1985 eran aproximadamente 10,000 trabajadores y hoy son 7,000 trabajadores. Si se mira a todo el sector, en total se han despedido 4,770 trabajadores de un total de 14,000 trabajadores: más de la tercera parte.*
- * Por decisión del Gobierno de Fujimori la Empresa SENAPA en sus asentamientos provinciales ha sido desagregada y transferida a Administraciones Municipales, a las que por gracia del D.L. 776 se ha recortado sus recursos económicos y administrativos; propiciando con ello un proceso de conflicto, despido y recortes salariales para los trabajadores.*

Las perspectivas de este sector son:

- * Las organizaciones sindicales que tienen como su empleador a los municipios, poniendo por delante el imperativo urgente de reconstruir su federación nacional (y desde ella contar con un referente de orientación común para todas sus luchas parciales), y sin dejar sus naturales reivindicaciones laborales, deben ubicarse en la problemática de desarrollo local que tiene en el Municipio un actor central, desarrollando propuestas que amplifiquen su legitimidad entre la población local y den un mayor sustento a su lucha sindical.*
- * El (Sindicato Unico de Trabajadores del Agua Potable y el Alcantarillado de Lima (SUTESAL), que es un gremio que ha mantenido su unidad y conserva aún mucho de su fuerza sindical original, debe también desarrollar planteamientos globales sobre el álgido problema del agua en Lima; desde lo cual puede potenciar sus relaciones con otros actores sociales y con los propios usuarios de este servicio, reforzando su potencial de convocatoria sindical. Consideramos que esta es una propuesta que puede permitir su reubicación política-gremial y su renovación.*

b) EL MOVIMIENTO SINDICAL SECTOR ENERGIA

Los trabajadores de la Empresa ELECTROPERU también lograron forjar su propia Federación Nacional (Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza del Perú -FTLFFP); una

federación que ha servido de ejemplo para muchas otras organizaciones y que basaba mucho de su poder en la negociación de su Pliego Unico Nacional. Este panorama ha sido cancelado pues en el país prácticamente, con excepciones que confirman la regla, prácticamente ya no existen pliegos nacionales por rama de actividad. Y ello tiene un efecto demoledor en las federaciones que asentaron mucho de su poder de convocatoria a este nivel. La privatización, los despidos masivos, la persecución antisindical y prácticas antisindicales masivamente empleadas por las nuevas administraciones de las empresas privatizadas (especialmente en los casos en los que hay una visible participación de capital chileno), han mermado de una manera muy grave la capacidad de acción sindical de los trabajadores eléctricos.

En el cuadro sectorial en el que se ubican los trabajadores de la energía se han producido importantes modificaciones:

- * Es un sector que el Gobierno ha considerado prioritario en su proceso de privatización y en el que, además, los potenciales compradores encuentran grandes atractivos debido a su alta rentabilidad.*

La preparación de condiciones para facilitar la venta de estas empresas ha llevado a un masivo proceso de despidos. En 1985, vistos nacionalmente, los trabajadores de la electricidad eran 21,000; de los cuales 15,500 pertenecían a ELECTROPERU y 4,500 a ELECTROLIMA. Hoy, en 1995, quedan apenas nacionalmente 6,000 mil trabajadores, de los que 3,500 son de ELECTROPERU y solo 2,500 de lo que fue ELECTROLIMA (ya privatizada y dividida en tres empresas). Es decir, se ha producido una brutal reducción del empleo del orden de 15,000 trabajadores, que representan el 71 % del total respecto a 1985.

- * Por decisión del propio Gobierno de Fujimori la Empresa ELECTROPERU se ha regionalizado, constituyéndose cada una de sus sub-unidades en empresas autónomas, debilitando a las propias organizaciones de base y a la misma Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza del Perú.*
- * La venta de ELECTROLIMA a través del proceso de fraccionamiento de la empresa en EDELNOR, EDEGEL y EDELSUR, ha abierto también un proceso de fraccionamiento y desarticulación del movimiento sindical de este sector, que solo podrá ser encarado en la medida en que se recompongan estrategias y niveles de conciencia sindical que apunten a desarrollar mayores y superiores niveles de unidad y centralización sindical (sindicatos a nivel de región o por rama de actividad, integración de los eventuales y contratistas, formas de presión concertada con los sindicatos chilenos que estén relacionados con el capital que es hoy propietario de estas empresas, mayor y más activa vinculación con los usuarios populares del servicio, etc.).*

c) SECTOR TELECOMUNICACIONES

Como parte de una estrategia común del Estado frente a las empresas de servicios, este sector también se dividía empresarialmente en ENTEL PERU (de ámbito nacional) y CPT S.A. (que atendía solo Lima).

Aunque los trabajadores lograron formar en su momento una Federación Nacional, ésta en realidad no llegó a consolidarse ni a tener un papel relevante en la determinación de las políticas laborales en la empresa (debido en parte a que afiliaba solo a ciertos sindicatos de ENTEL PERU, y en parte debido a que la mayoría de los sindicatos de las demás unidades locales de ENTEL se organizaron autónomamente y respondieron a lógicas políticas y sindicales diferentes). Pese a que en perspectiva todo esto puede ser interpretado como parte de un proceso no acabado y legítimo de desarrollo y consolidación sindical, lo real es que la división les llevó a perder fuerza en sus negociaciones comunes con su empleador. Este cuadro se agravó con la privatización, es decir cuando la Telefónica de España compró la CPT S.A. y ENTEL PERU.

Este sector vive hoy un nuevo cuadro:

- * Como se ha dicho, tiene un nuevo y único empleador que es la TELEFONICA DEL PERU S.A.; que sin comprar el total de las acciones tiene garantizado el monopolio de este servicio durante 5 años, lo que ha hecho que esta inversión sea altamente rentable.*
- * Para facilitar esta venta se produjo un saneamiento laboral que ha traído como consecuencia una drástica reducción de puestos de trabajo. En 1985 los trabajadores telefónicos eran la cantidad de 16,000 mil, de los cuales eran 10,000 de ENTEL y 6,000 de CPT S.A. En 1995 y vistos nacionalmente, son solo 8,800 trabajadores, de los cuales 5,000 trabajadores son de la ex-ENTEL PERU y 3,800 son de la ex-CPT S.A. En resumen, el empleo sectorial se redujo en 7,200 trabajadores que representa un 45% de lo que fueron en 1985.*

La mejor respuesta que estos trabajadores vienen dando a las estrategias de desarticulación del movimiento sindical aplicadas en el sector por el gobierno y la nueva patronal es avanzar firmemente hacia la unidad. En Marzo próximo, los trabajadores agrupados en los casi treinta sindicatos de lo que fué hasta no hace mucho la ex-ENTEL PERU producirán un proceso masivo de fusión y consolidación sindical alrededor de una de federación única para el sector, que entendemos constituye un paso previo antes de concretar la unidad con el sector sindical que viene de la ex-CPT S.A. y sería deseable para todos la constitución no de una federación sino de un sindicato nacional por rama de actividad.

5. EL MOVIMIENTO SINDICAL DE LOS TRABAJADORES PETROLEROS

La empresa estatal PETROPERÚ que constituye una de las empresas más importantes del país, por su rol estratégico, no ha podido hasta la fecha ser privatizada; pese a las intensas presiones del Fondo Monetario Internacional y la propia voluntad del gobierno.

Sin embargo, para facilitar su proceso de venta integral o fraccionada, sí se han producido masivos despidos de sus trabajadores. En 1985 los trabajadores petroleros, tanto los que trabajan en Petroperú como en las empresas privadas del sector, sumaban 17 mil trabajadores. Ahora no quedan más de 8,600 trabajadores, habiéndose despedido a 8,400 trabajadores que representan aproximadamente el 49.4% del total.

Pese a los despidos que se han producido en Petroperú y la salvaje agresión producida en su contra a lo largo de estos últimos 5 años, los trabajadores petroleros y sus organizaciones sindicales han acabado siendo el factor central que explica por qué hasta la fecha esta empresa no ha sido privatizada. El gremio se ha sabido plantear y plantear muy seriamente al país la problemática del petróleo y su relación con el desarrollo nacional; se han ligado a los demás sectores sociales, profesionales, locales y regionales allí donde está ubicada la empresa; ha sabido desarrollar inteligentes campañas nacionales en defensa de sus intereses y los de Petroperú, lo que ha permitido hasta el momento neutralizar los impulsos privatizadores del gobierno. Y aunque su fuerza probablemente no pueda impedir la privatización final de esta empresa, si es correcto señalar que su organización sindical queda en mejores condiciones para tratar los efectos de esta privatización. Claro está, una derrota de la política privatizadora del gobierno respecto a esta empresa, exigiría de un movimiento social cuya fuerza está claramente más allá de los límites manejables por la Federación de Trabajadores Petroleros del Perú.

6. EL MOVIMIENTO SINDICAL DE LOS TRABAJADORES EN CONSTRUCCION CIVIL

Durante los últimos 2 años (1993 y 1994) y parcialmente en 1995 este sector económico ha tenido una reactivación en sus índices de empleo debido principalmente al gasto que el Estado ha efectuado en el desarrollo de grandes obras de infraestructura física.

Los trabajadores de este sector en la década de los años 80 sumaban aproximadamente un promedio de 225 mil trabajadores. Hoy se estiman en 270,000, lo que revela que se trata de un sector no afectado sustancialmente por los problemas de empleo que afecta y diezma a otros sectores sociales.

Es importante destacar que independientemente de este factor, se trata de un gremio que ha sabido mantener pragmáticas formas de reubicación política y sindical, que se expresa en la mantención de la negociación de su pliego único y Contrato Colectivo Nacional; que mantiene sus formas básicas de organización; y que con una visión moderna ha sabido extender el ámbito de la acción sindical al terreno de la capacitación y de la gestión de centros de servicios (como el seguro) y de recreación para sus afiliados.

Es claro que hoy este sector puede y debe constituir una fuerza apuntaladora del proceso de reubicación y renovación del movimiento sindical.

7. EL MOVIMIENTO SINDICAL DE LOS TRABAJADORES ESTATALES

Este movimiento es uno de los más afectados en términos de despidos, debido a la imposición de la concepción que el neoliberalismo tiene respecto al rol del Estado en la economía y en relación a los servicios sociales.

En 1990 los trabajadores estatales representaban aproximadamente 663,349 trabajadores. Hoy, en 1995, los trabajadores estatales representan son 426,980 trabajadores (la mitad de los cuales, aproximadamente, son maestros); habiéndose despedido a más de 200 mil trabajadores.

Al interior de este movimiento hay que distinguir 2 sectores que han tenido dinámicas diferentes:

- a) *La Confederación Intersectorial de Trabajadores Estatales (CITE), que ha sido gravemente desarticulada en la medida en que los despidos se han concentrado en los Ministerios que componen los organismos del gobierno central, con excepción del sector Educación, afectando con ello la principal base de su implantación sindical; y tomando en consideración que los primeros en engrosar las listas de los despedibles y finalmente despedidos fueron los dirigentes sindicales de este sector. De este poderoso movimiento quedan con relativa vigencia solo las federaciones sectoriales de Salud y del Poder Judicial.*
- b) *El Sindicato Unico de los Trabajadores de la Educación del Perú (SUTEP), es un gremio con casi treinta años de tradición de lucha, que ha logrado mantener una importante vigencia alrededor de sus principales reivindicaciones y de la problemática de la defensa de la educación pública.*

Cuando uno aprecia el nivel de deterioro que la aplicación de las políticas neoliberales ha provocado en el sector del sindicalismo público, se hace necesario tomar conciencia que estas políticas se basan en un cuestionamiento severo acerca del rol del trabajador estatal frente a la sociedad. Por ello entendemos que cualquier proceso de relanzamiento del movimiento sindical estatal debe propiciar un cambio radicalmente de la percepción de las viejas formas de su relación con la sociedad civil, por una que exprese clara y decididamente una vocación de servicio; que, sin negar sus reivindicaciones concretas, ponga por delante la atención de las necesidades de la población. Esta es quizás una de las lecciones principales del porqué el SUTEP ha sabido enfrentar mejor el potencial destructor de las políticas de desmantelamiento sindical de la ofensiva neoliberal.

8. EL MOVIMIENTO SINDICAL CAMPESINO: (LA CCP Y LA CNA)

Después de las recordadas oleadas huelguísticas campesinas de los años 1988 y 1989, muchas de ellas exitosamente vinculadas a movimientos regionales, la Confederación Campesina del Perú (CCP) no ha logrado reactivar un movimiento campesino de corte nacional como respuesta a la nueva política agraria del neoliberalismo.

Las razones que explican esta situación provienen de las limitaciones que la dirigencia vigente hasta comienzos de 1994 tuvo para empatar con la nueva situación que ya vivía el campesinado y el movimiento popular en este régimen. Una expresión desafortunada de este desfase se expresó en la idea -bien intencionada pero no por ello necesariamente acertada- de que la respuesta a la nueva realidad debía concentrarse en una mayor radicalización de las medidas de lucha.

Luego de varios años de inmovilismo, en Abril de 1994, la Confederación Campesina del Perú realizó su 8º Congreso, planteando su reubicación política y programática en la nueva situación y correlación del país.

Por su lado, la Confederación Nacional Agraria (CNA) también atraviesa una crisis que al igual de la CCP sin lograr todavía una clara reubicación de su organización frente a los nuevos problemas que afrontan sus bases afiliadas. A pesar de ello, es claro que el movimiento campesino tiene amplias potencialidades para volver a recuperar espacios en sus ámbitos locales, regionales y nacionales.

9. LA CGTP Y LAS DEMAS CENTRALES SINDICALES

A fines de la década de los años 80 e inicios de los 90 se acrecienta la pérdida de interlocución centralizada frente al gobierno y empresarios por parte de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP). En realidad ello no resulta sino expresión de su desubicación frente al nuevo perfil social y económico impuesto por el neoliberalismo y la concurrencia de los demás fenómenos antes anotados; así como del desfase del viejo discurso y prácticas sindicales, como de su sustento ideológico, orgánico y programático, ante los cambios ocurridos en el país.

En medio de esta crisis, en 1991 se produce el 9º Congreso de la central, en un cuadro de creciente aislamiento del propio movimiento sindical, afectado por la desmovilización y la carencia de respuestas al nuevo contexto. En este Congreso es que se comienza a discutir la necesidad de una profunda reubicación y renovación sindical. Como resultado del evento es que el compañero Pedro Huilca Tecce sale elegido Secretario General y la nueva dirección abre un proceso de impulso a la unificación sindical, el mismo que se expresa en la constitución de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Perú, a la par que comienza a plantearse diversos ejes de trabajo que permitieran una reubicación y relanzamiento sindical.

En 1992 es lamentablemente asesinado el cro. Pedro Huilca por Sendero Luminoso. Lo trágico y conmovedor del suceso, las dificultades de reubicación, los límites objetivos de los cuadros sindicales encargados de ello y la reciedumbre de la ofensiva gubernamental, impidieron que la nueva dirección lograra repotenciar este proceso, siendo además afectada simultáneamente por la crisis que -afectando a todos los partidos con influencia en el movimiento sindical- empezó a atravesar de modo especial a la propia organización política que influenciaba en forma más visible en la central.

Durante estos pasados años de 1993, 1994 y 1995, se han visto esfuerzos por impulsar el cambio, notables pero lamentablemente inorgánicos, es decir que no expresaban las orientaciones y políticas de un conjunto de dirección sindical verdaderamente estructurado, cohesionado y afiatado. Por el contrario, y dejando de lado por un momento su indudable valía, expresaron iniciativas singulares y episódicas. motivo por el cual la CGTP no ha podido lograr revertir las características de crisis con la que inició la presente década. Por el contrario la central vive el gravísimo riesgo de que el proceso de desarticulación y desmovilización que la afecta, así como su incapacidad material para conducir las diferentes luchas parciales que se desarrollan se acentúe.

Por ello, este X Congreso de la CGTP debe ser necesariamente ubicado como un evento inaugural, que inicie de una vez y definitivamente un proceso de reubicación sindical en el país. Y ello pasa por desarrollar colectivamente una propuesta frente a los problemas productivos y sociales del Perú; por diseñar e implementar las bases que permitan el desarrollo de una nueva forma de organización, de abajo hacia arriba, que sume y no reste puntos en su lucha por acrecentar su legitimidad para dotarse de nuevas y amplias bases con extendido arraigo social.

Hay que anotar también que en el curso de los últimos años han aparecido otras centrales sindicales, tales como la Confederación Autónoma de Trabajadores del Perú (CATP) vinculada a la CLAT a nivel latinoamericano y a la CMT a nivel mundial; la Confederación Unitaria de Trabajadores

(CUT) vinculada a la ORIT a nivel latinoamericano y a la CIOSL a nivel mundial; la Confederación de Trabajadores Democráticos del Perú (CTDP) fundada por el extinto y conocido ex-dirigente sindical aprista Julio Cruzado Zavala luego de escindirse de la antigua CTP; todo lo cual no ha hecho sino empeorar las condiciones de representatividad centralizada y de disgregación del conjunto del movimiento sindical.

El presente Congreso tiene que analizar el tema de la unidad sindical de manera perentoria y prioritaria, por ser ésta una condición indispensable que contribuirá a la reubicación, renovación y relanzamiento del movimiento sindical.

IV

UNA PROPUESTA DE REUBICACION Y RENOVACION POLITICA, ECONOMICA, SOCIAL DEL MOVIMIENTO SINDICAL POPULAR

1. FORJAR UNA NUEVA LEGITIMIDAD ANTE LA SOCIEDAD Y LOS TRABAJADORES AHI DONDE ELLOS ESTEN

La legitimidad política y social que conquistó la organización sindical y gremial del país durante las décadas pasadas, se basó en lo fundamental en una política reivindicativa de orden económico: la mejora de salarios, prestaciones sociales y la protección de la estabilidad laboral. En torno a ella se gestaron grandes movilizaciones y acciones históricas de lucha que tuvieron importantes consecuencias políticas y, aunque muchas de ellas estuvieron en el centro del escenario político y social, no pudieron finalmente rebasar los estrechos parámetros de esta lógica reivindicativa. Así, la relación capital-trabajo, animadora de estas jornadas, estuvo encerrada en una lucha enconada por la distribución del ingreso, que siendo justa y necesaria, no logró sobrepasar estos límites. Esta característica distorsionadora se manifestó con toda su crudeza durante los años de agudización de la crisis de los años 80.

Con los 90, esta legitimidad ha quedado definitivamente agotada; no ciertamente en el sentido de que la lucha reivindicativa ya no tenga espacio; sino en el sentido de que el mundo del trabajo tiene que potenciarse hacia dimensiones diferentes que coloquen a la organización sindical en una nueva y superior relación con la producción, la sociedad y el Estado. Esta es una condición sin la cual es difícil imaginar una efectiva y consistente reubicación y renovación de su proyecto político y social.

Durante la década de los 80 se ha producido en el mundo una revolución científica-tecnológica que ha puesto en crisis a la sociedad industrial basada en la producción en masa y su sistema técnico fordista-taylorista de organización del trabajo a través de las clásicas cadenas de montaje.

Esta reestructuración capitalista ha dado curso a los llamados procesos de «producción flexible» que implican el uso de nuevas tecnologías que requieren altos niveles de inversión económica, que ahorran (fuerza de) trabajo, así como materias primas y energía. Todo ello constituye una clara reacción frente a su crisis de productividad, pero sobre todo representa una respuesta oportuna frente a una demanda cambiante tanto en el plano cuantitativo como cualitativo; vale decir, tanto respecto al número como a la localización de nuevos mercados que exigen esencialmente productos basados en la diversidad.

El nuevo régimen de acumulación que se desarrolla en los países avanzados, cuestiona de raíz el mundo del trabajo correspondiente del sistema fordista, sustentado en el obrero-masa que realiza un trabajo simple, repetitivo, individual y fijo; y que si bien era especializado contaba con bajos niveles de escolaridad; implicaba la separación del trabajo de la producción global, y se basaba en una organización sindical que se encargaba de homogenizar las demandas de sus afiliados en base a una cultura obrera que, lamentablemente y muchas veces, tendía a ensimismarse en ella misma y alejarse de otros actores sociales.

El nuevo mundo del trabajo que perfila la producción flexible, sobre la base de una nueva ingeniería industrial, técnica y de círculos de calidad, exige un trabajador polifuncional, que debe realizar trabajos complejos, variables y flexibles; que tenga una alta capacitación en la nueva tecnología que incorpora el conocimiento y el diseño como sus componentes decisivos, que esté integrado al proceso productivo global, y demanda a la vez un nuevo tipo de organización sindical.

La revolución científica tecnológica y la producción flexible está implicando en los países desarrollados masivos procesos de reestructuración productiva, basados también en una reestructuración y a la vez un masivo desplazamiento de los trabajadores, cuyo rasgo distintivo es el llamado «despido tecnológico». Debido a ello, en estos países el problema central es el desempleo y la necesidad de reciclar a los que pierden trabajo ubicándolos en el sector servicios, lo que ofrece dificultades serias porque también este sector ha incorporado en su actividad las indicadas tecnologías de punta. Este es el cuadro que define los márgenes para la acción sindical en estos países; y le exige un encaramiento creativo frente a los nuevos problemas que la revolución científica y la producción flexible les plantea como reto.

PERO AHORA, Y DESPUÉS DE RESUMIR ESTOS RASGOS DE LAS NUEVAS FORMAS DE PRODUCCIÓN EN EL MUNDO INDUSTRIALIZADO, ES PERTINENTE PREGUNTARNOS ¿QUÉ TIENE QUE VER TODO ELLO CON EL PERÚ?

Esta es una interrogante relevante si se tiene en cuenta que nuestro país cuenta con un aparato productivo desarticulado, pobre, atrasado, organizado sobre procesos productivos que ni siquiera han pasado por niveles plenos e integrales de industrialización, cuya producción se encuentra estancada desde hace más de 15 años, y cuya renovación tecnológica está virtualmente paralizada. Un aparato productivo en el que la clase obrera y los trabajadores -individualmente considerados- traspasan constantemente las fronteras del mundo del empleo formal y protegido y discurren a escenarios de autoempleo e informalidad (y por tanto de precarización e inseguridad) que han pasado a constituir la realidad de la mayoría de trabajadores de un país cuya población en sus dos terceras partes está ahogada en la pobreza.

Este panorama se complica si se tiene en consideración que el neoliberalismo que nos gobierna, ha optado por un modelo comercial, desindustrializador y desempleador. Modelo que no tiene como objetivo la transformación tecnológica de los productores; que entiende por flexibilidad del trabajo sólo la precarización de éste como vía para la ganancia fácil y rentista de los empresarios; que sólo acepta como seguridad alimentaria la importación masiva de alimentos; y que, finalmente, acepta la situación de miseria que agobia a la mitad del país como un mal necesario al que hay que atender con políticas de asistencia social y no de promoción a la producción.

La globalización de la economía mundial esta significando para el país -bajo el patrón de subdesarrollo neoliberal implementado- una interconexión subalterna con ésta. El aparato productivo nacional tiene que lidiar cotidianamente -en condiciones desventajosas- con los bienes y servicios de otras economías que tienen condiciones de expandirse favorablemente, porque -precisamente- incorporan nuevas tecnologías lo que les permite producir mercancías más baratas y muchas veces de mejor calidad. Esta es una realidad que tenemos que enfrentar y ante la cual no podemos cerrar los ojos.

Incluso, aún desarrollando justas políticas de promoción y defensa del mercado interno, en un mundo crecientemente internacionalizado como el que vivimos hoy no es posible negar nuestra relación con el mercado externo como intercambio de bienes y servicios, de inversión, de tecnología y de comercio. Por ello, de lo que se trata no es de aislarse sino de generar una relación soberana con el resto del mundo; que ponga por delante los intereses del país, y pueda también ubicar al mercado externo como una fuente que debe contribuir al crecimiento del mercado interno y el bienestar de su población.

2. LA NECESIDAD DE UN PACTO NACIONAL POR LA MODERNIDAD PRODUCTIVA DEL PAIS, Y UNA VIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE CON JUSTICIA SOCIAL.

Si este es el panorama que tenemos por delante -de final de década y comienzos del Siglo XXI- los trabajadores tenemos que ubicarnos con una visión integral alternativa. Es desde esta perspectiva que se debe plantear UN PACTO NACIONAL POR LA MODERNIZACION PRODUCTIVA DEL PAIS, Y UNA VIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE CON JUSTICIA SOCIAL, que incorporando como aspecto medular la innovación tecnológica, no se circunscriba sólo a este aspecto sino que pueda asociarse a una propuesta de desarrollo sostenible y con equidad. Este pacto social debe incorporar una nueva forma de relación política que contribuya a forjar los nuevos contornos de la sociedad, el Estado y las formas de intercambio material y cultural con el mundo que queremos. Un proyecto diferente y alternativo, desde los trabajadores y los productores que hacen la economía del país, porque no queremos la modernidad que significa la desvalorización social de los trabajadores y hace del Perú apenas una agencia comercial.

El proyecto de pacto nacional que formulamos, como propuesta base para una reformulación programática de la agenda de los trabajadores hacia el país, debe expresar la reubicación política y social de los trabajadores y tiene como partes integrantes las siguientes propuestas:

2.1. LA INNOVACION TECNOLOGICA Y LA REESTRUCTURACION COMO SOPORTES PARA EL AUMENTO DE LA PRODUCCION

El principal problema del aparato productivo del país en este momento es su estancamiento. La transformación de esta situación es el punto de partida de cualquier propuesta de pacto nacional y conlleva necesariamente:

- a) El compromiso de elevar la producción con tasas de crecimiento sostenibles en el tiempo; lo que implica -a la par de los visibles esfuerzos que ya ha hecho y viene haciendo el sector laboral- elevar la productividad del capital, hecho que sólo es viable si se realizan inversiones para la innovación tecnológica, pues se trata de transformar cuantitativa y cualitativamente la producción.*
- b) Esta innovación tecnológica tiene como referente básico la necesaria reestructuración del conjunto del aparato productivo, en la perspectiva de construir una oferta productiva que tenga concordancia con el tipo de demanda productiva y de consumo que requiere el país. Por ello, sin negar la posibilidad de introducir tecnologías avanzadas y de punta, tenemos que impulsar procesos tecnológicos que se adapten a*

los sectores productivos que atienden la demanda de consumo masivo de la población y de sectores que producen maquinaria intermedia.

En nuestro país hay sectores y ramas que están en objetiva decadencia tecnológica que de alguna forma hay que desechar. Hay sectores intermedios que, siendo la mayoría, para sobrevivir se han limitado a un acomodo mínimo y requieren ser apuntalados tecnológicamente. Hay otros sectores que han hecho esfuerzos parciales para su modernización (que son la minoría), pero que sin embargo, requieren ser readecuados a las necesidades del país.

Todos estos hechos indican que necesitamos un plan de modernización del aparato productivo en general y de los servicios en particular, para producir una reestructuración general de los diferentes sectores y ramas. Sin embargo, para su viabilidad real y concreta se requiere la discusión y contraste de esta propuesta con los empresarios.

En este sentido, los trabajadores incorporamos en nuestra visión y en el pacto nacional que se propone, la necesidad de construir mercados, en especial el mercado interno del país, buscando que abandone su carácter desintegrado y sesgado. Pero lo hacemos con la atinencia de la necesidad de su regulación para que exista una adecuada asignación de recursos entre los diferentes agentes de la producción. Y además, porque somos conscientes de que si bien la tecnología es el soporte fundamental de la productividad, ésta no es suficiente para garantizar una adecuada rentabilidad y competitividad, ya que estos dos últimos dependen en realidad de regulaciones político económicas que se deben realizar en el mercado.

2.2. LA PRODUCTIVIDAD, EL TRABAJO Y EL SALARIO

La elevación de la producción y productividad de las empresas, supone también la elevación de la productividad del trabajo, lo cual plantea y tiene como requisitos concurrentes lo siguiente:

- a) La educación e inclusión del trabajador en procesos de formación para transformar la calidad de la mano de obra local que permita el uso, aplicación y generación de tecnología en el corto, medio y largo plazo. Ello no puede dejarse a la iniciativa individual del trabajador. Debe forjarse a partir de verdaderas escuelas de formación tecnológica en cada empresa, rama o sector según las características de cada una de ellas.*
- b) El trabajador es un componente dinámico en la transformación de la productividad. Desde esta óptica, la productividad no debe ser desligada del salario y del costo de vida. Los trabajadores estamos dispuestos, sobre todo en las empresas que requieren dar un salto en este plano y en el corto plazo, a tener salarios fijos y primas según rendimiento individual y colectivo. Pero a la vez es necesario que los empresarios y el Estado abandonen su visión rentista de ubicar al salario como costo de producción, - como si fuera un insumo o una máquina- y las concepciones que consideran al trabajador un actor pasivo en la conquista de nuevos niveles de productividad.*

- c) *Todo ello nos conduce a generar nuevos espacios dentro de la negociación colectiva, para participar -desde una nueva base de reconocimiento a la legitimidad de la interlocución sindical- no sólo la determinación del salario y las condiciones de trabajo, sino para participar en la introducción y diseño de nuevas tecnologías y las nuevas formas de trabajo que se derivan de ellas. Estos mismos espacios deben servir para discutir tanto las características de la capacitación, como la reubicación y los reajustes de los niveles adecuados de empleo.*

2.3. LA PRODUCTIVIDAD Y EL EMPLEO

La elevación de la producción y la productividad tampoco pueden plantearse al margen de la generación de empleo productivo y de la atención de los costos sociales que trae un proceso de reestructuración productiva. En este aspecto el pacto nacional planteado contempla:

- a) *Para la generación del empleo productivo en corto plazo es indispensable hacer uso pleno de la actual capacidad instalada del aparato productivo, en especial del sector industrial manufacturero.*

Pero una salida de mediano y largo plazo para la generación de empleo es la diversificación productiva que tienda a generar nuevas ramas que permitan la aplicación de tecnologías, que siendo modernas todavía sigan siendo intensivas en el uso de fuerza de trabajo. Así lo requieren las características de la demanda que hay que desarrollar en el país. En el Perú, no está a la orden del día la introducción masiva de tecnología de punta que es ahorradora en trabajo, no sólo porque resulta costosa y requiere por ende de grandes inversiones, sino porque además requiere de un nivel o piso tecnológico, que todavía el país no tiene.

- b) *Hemos señalado que la reestructuración productiva va a conducir a cierres de empresas obsoletas, lo que implicará la pérdida de puestos de trabajo. Para estos trabajadores tienen que plantearse previamente planes de reinserción en el mercado de trabajo, con programas de capacitación ad hoc y con el soporte de los necesarios e imprescindibles recursos financieros y de soporte técnico que hagan sostenible la propuesta.*

En tal sentido, el pacto nacional propuesto plantea un Fondo Nacional de Garantía del Empleo, para los trabajadores desplazados por los procesos de reestructuración, que les extienda un seguro de desempleo de carácter transitorio que facilite las condiciones de su posterior reintegración al aparato productivo o esté en condiciones de iniciar un proceso diferente como productor independiente.

- c) *La elevación de la productividad de las empresas, sobre todo en las más modernas, debe dar curso a una progresiva reducción de la jornada de trabajo semanal, que sin afectar los ingresos reales de los trabajadores abra espacios a la contratación de nueva mano de obra.*

2.4. LA PRODUCTIVIDAD Y EL AUTO EMPLEO

Nuestro aparato productivo tiene alrededor suyo millares de microproductores que se mueven en los límites de la sobrevivencia, generando su propio empleo extendido generalmente a su entorno familiar. Han adoptado la forma de micro-empresas urbanas, de pequeña escala, escaso capital y baja productividad, orientadas generalmente a mercados marginales. Son sectores que le han dado un nuevo perfil al rostro peruano que se ubica muchas veces ofreciendo los productos que ha elaborado artesanalmente, y otras veces constituye el último eslabón de las cadenas de distribución de las principales empresas, a través del comercio minorista o de menudeo.

Su problemática no debe ser analizada tan sólo como un problema municipal y de búsqueda de espacios geográficos adecuados para el desarrollo de su empeño productivo. Porque aparte de sumar la gran mayoría del país es una fuente que genera empleo aunque en condiciones sumamente difíciles a otros ciudadanos.

Sus principales problemas deben ser resueltos dentro de la siguiente óptica:

- a) Generar centros de capacitación para el diseño y con la tecnología adecuada de sus actividades productivas y de servicios.*
- b) Acrecentar los canales de financiamiento para el desarrollo de su actividad, debiendo el Estado jugar un rol primordial en este campo. Con esta misma orientación se deben emitir las leyes respectivas que promuevan su desarrollo y los defiendan de las condiciones desventajosas del actual mercado.*
- c) En tanto es de conocimiento de la organización sindical que gruesos sectores de los asalariados complementan su condición asalariada con la del auto empleo, se debe impulsar centros de capacitación propios y propiciar formas organizativas de orden productivo desde los sindicatos, que permitan afirmar los vínculos del sector no estructurado con la organización sindical.*

2.5. LA MODERNIDAD PRODUCTIVA, LA EQUIDAD Y EL AGRO PERUANO

El sector agropecuario tiene un rol estratégico en el desarrollo económico y social del país. En su seno se encuentra la PEA sectorial más grande, es un soporte de la seguridad alimentaria, y contiene a su interior los porcentajes más elevados de miseria y es centro de postergación histórica. La propuesta del pacto nacional que debiera levantar el sindicalismo renovado para el agro, contempla lo siguiente:

- a) El impulso a procesos transformación tecnológica masiva para romper nuestra insuficiencia de producción alimentaria. Al igual que todos los países del mundo y en particular las agrioduras de los países capitalistas avanzados, el sector agropecuario debe ser protegido de las importaciones de alimentos. En esta misma lógica, las empresas transnacionales ubicadas en la agroindustria, que tiene altos componentes de importación y controlan monopolícamente el mercado, deben ser reguladas.*

- b) *Tener en cuenta que la incorporación masiva de tecnología en el agro-peruano, que apunte al aumento de la productividad, solo puede ser rentable y competitiva si es objeto de políticas de promoción para su desarrollo adecuado en el mercado, de precios justos y de impulso hacia la exportación.*
- c) *Desarrollar y promover las actividades agrícolas y pecuarias de carácter comunal, que son el sostén de la alimentación en la sierra peruana. En este proceso de desarrollo potenciar las formas organizativas que integran lo individual y lo colectivo, como es el caso de la Comunidad Campesina que es la célula vital de la vida económica, social, política y cultural de los productores de la sierra rural.*

La transformación de la producción agropecuaria debe partir de su misma base, que es la recuperación de sus recursos naturales (agua, tierra y vegetación). De ahí debe extenderse a sus sistemas productivos y hacia niveles de semi-industrialización; donde los cultivos andinos juegan un rol primordial.

- d) *El desarrollo de una política de seguridad alimentaria como parte de una concepción de un nuevo desarrollo autónomo y soberano. Esta política se basa en:*
 - * *El aumento sistemático y sostenible de la producción agraria.*
 - * *La producción de las dietas que se sustentan en nuestra producción y costumbres nutritivas; elevando la calidad de la alimentación.*
 - * *La aplicación de una nueva forma de relación con el mercado mundial basada fundamentalmente en el intercambio tecnológico y de maquinarias; lo que también implica el desarrollo de una política de aranceles para la agricultura nacional.*
 - * *El aumento de ingresos de las poblaciones urbanas y rurales, para que puedan absorber la producción agraria nacional y el pago de precios justos.*

2.6. LA MODERNIDAD PRODUCTIVA, LA EQUIDAD Y LA INSERCIÓN INTERNACIONAL SOBERANA

- a) *Es indispensable que los sectores exportadores (tanto de materias primas como de productos industriales) den pasos acelerados en favor de una innovación tecnológica avanzada, por que el mercado al que concurren es altamente competitivo, lo que implica que no sólo debemos depender de nuestras ventajas comparativas estáticas, sino principalmente del desarrollo de ventajas competitivas dinámicas.*

Esta propuesta es para resolver los problemas mediatos, pero una propuesta de mediano y largo plazo, debe proyectarse hacia la construcción de una nueva plataforma de exportación basada en productos industriales y agrarios que tienen como prioridad atender a los países del Pacto Andino.

- b) *Los procesos de transformación tecnológica acotados debieran empatarnos con las nuevas tendencias alimentarias y médicas que existen en el mundo actual, que abren importantes mercados para segmentos de producción con garantía ecológica en reemplazo de la agricultura química y convencional.*

La agricultura peruana tiene ventajas comparativas derivadas de su estacionalidad, por el hecho de ser uno de los más importantes centros de biodiversidad en el mundo. Por otro lado, la agricultura peruana es uno de los pocos sectores que más rápidamente puede aprovechar las innovaciones biogenéticas y realizar producciones con garantía ecológica de alto nivel nutritivo.

2.7. LA MODERNIDAD PRODUCTIVA Y EL MEDIO AMBIENTE

Como sabemos, el industrialismo y su modelo energético, es responsable de desastres ecológicos que ponen en peligro el desarrollo de la humanidad en la tierra. Este fenómeno tiene consecuencias para los países pobres, en la medida que los países desarrollados trasladan sus efectos más nocivos a los países periféricos; aún cuando los países ricos son los principales contaminadores ambientales y destructores de los equilibrios ecológicos.

Nuestra propuesta de pacto nacional por la modernización, el desarrollo sostenible y la equidad, incluye a este respecto dos consideraciones básicas:

- a) *Asumir como postulado básico del desarrollo de las políticas nacionales que el trabajo y la naturaleza, son las fuentes creadoras de riqueza, y que se requiere de una relación armoniosa entre el hombre y la naturaleza.*
- b) *Aplicar tecnologías reductoras de contaminación ambiental. Las empresas y el Estado deben definir un programa de inversión en la recuperación de los recursos naturales y sus ecosistemas. Particular énfasis debe desarrollarse en las actividades productivas de la gran minería y la pesca que en el Perú, son la principal fuente de contaminación y de destrucción de los equilibrios ecológicos locales.*

2.8. LA MODERNIZACIÓN PRODUCTIVA, LA EQUIDAD Y EL DESARROLLO LOCAL COMO BASE DEL DESARROLLO REGIONAL Y NACIONAL

La reestructuración productiva y la equidad debe también expresarse en el desarrollo de espacios territoriales concretos, que se ubiquen como centros económico-productivos y como espacios de desarrollo local y social. Esto implica:

- a) *Que los aparatos productivos estén insertos en lógicas de desarrollo local, a través de la diversificación productiva en dichas zonas; contribuyendo también a la transferencia de recursos económicos generados localmente, tales como los cánones y los impuestos a favor de los gobiernos locales.*
- b) *Incorporar al agro como componente básico, sobre todo en los ámbitos donde constituye*

la principal actividad; ya que es el punto de partida para atacar los bolsones de miseria que se concentran en el mundo rural.

- c) *Ambas orientaciones están encaminadas a construir mercados locales, que permitan cerrar las brechas desintegradoras del actual mercado interno del país.*
- d) *Los municipios y los organismos de representación civil deben constituirse en los promotores y ejecutores del desarrollo local sustentable.*

2.9. LA MODERNIDAD PRODUCTIVA Y LA EQUIDAD ES INDESLIGABLE DE LA DEMOCRACIA Y DE LA CONQUISTA DE UNA NUEVA CAPACIDAD DE REPRESENTACION CIVIL Y CIUDADANIA PARA LOS TRABAJADORES.

- a) *El ejercicio de las libertades ciudadanas y de las de orden colectivo, que se manifiestan de múltiples formas, deben constituir el elemento básico y propulsar para la forja de una nueva representación civil y de gestión democrática de la ciudadanía que revierta la actual relación autoritaria del Estado respecto a la sociedad. Esto significa que los ciudadanos y los nuevos actores sociales, debemos construir una nueva legitimidad a través de propuestas integrales que sustenten una propuesta de desarrollo sostenible.*

*En el campo específico de las relaciones individuales y colectivas de trabajo es urgente e imperativo avanzar al desarrollo de una campaña que permita materializar una verdadera **REFORMA LABORAL DEMOCRATICA**, con el acuerdo como base para su acatamiento por quienes deben ser materia de aplicación de la ley laboral. Entendemos que este es el marco democrático más adecuado para que el pacto nacional propuesto sea viable.*

- b) *La forja de una nueva representación civil de base que canalice adecuadamente la relación de las mayorías populares con la sociedad y el Estado, requiere las siguientes condiciones políticas:*
 - * *La restitución del equilibrio de poderes y del Estado de Derecho, el establecimiento de reglas de juego equitativas, claras y predecibles para todas las partes, así como el fin de la impunidad.*
 - * *La necesidad de descentralizar económicamente y administrativamente el país.*
 - * *Ambas condiciones deben dar espacios a la democracia que viene desde abajo, desde los organismos que son las células de la sociedad civil.*
 - * *Este régimen propiciará el resurgimiento de las formas de organización colectiva tradicional, sean sindicales o políticas, y de las nuevas que emergen de la movilización popular de base.*

2.10 LA MODERNIDAD PRODUCTIVA Y LA EQUITAD EXIGEN UNA NUEVA ORGANIZACION SINDICAL

La reubicación política y social de los trabajadores exige forjar una nueva concepción y organización sindical que sea parte de la forja de una nueva representación para la sociedad civil; lo que a su vez significa:

- a) *Que las dirigencias sindicales en cualquier nivel sean elegidas mediante el voto universal y secreto, como parte de una reinstalación de la democracia en los gremios sindicales.*
- b) *Que los aparatos sindicales se transformen en organizaciones flexibles, eficaces y con políticas amplias para incorporar y ampliar los niveles de participación y decisión de la juventud, las mujeres y las diferentes formas organizativas de los autoempleados.*

Las nuevas organizaciones del sindicalismo renovador, además deben reducir sus aparatos burocráticos y procurar al mismo tiempo que sus cuerpos directivos estén conformados por los representantes directos de la vida productiva y social de los trabajadores.

- c) *La organización sindical debe ser un centro de formación y de capacitación en lo tecnológico y la planeación estratégica. Estos programas de educación deben atraer e incorporar principalmente a la juventud.*
- d) *Sin negar la centralización nacional, intermedia y sectorial, su espacio prioritario debe condensarse en los espacios locales, que permita a la organización sindical ser parte protagonista de experiencias de desarrollo local, que son espacios que permiten la reubicación y renovación del sindicalismo desde abajo.*

Estos lineamientos de propuesta para un pacto nacional por la modernidad productiva, el desarrollo sostenible y la equidad, exigen no sólo mantener y auspiciar la unidad de la organización sindical, sino un sindicalismo amplio, renovado, eficaz y flexible.

Pues ha llegado el momento de que abandonemos el sindicalismo de sobrevivencia. Ha llegado el tiempo de promover un nuevo sindicalismo, que no haga de su crisis la parálisis permanente, sino que se transforme en el protagonista central del cambio, fortaleciendo la sociedad y fortaleciéndose democrática y políticamente con su renovación. Esta es la apuesta que debe convocarnos en la hora de hoy. Por nosotros, por las generaciones venideras. Por el Perú que todos queremos.

**ESTA PUBLICACION ES UNA CORTESIA DEL
CENTRO DE ASESORIA LABORAL DEL PERU-CEDAL**



Confederación General de Trabajadores del Perú (C.G.T.P.)

Fundada el 14 de Junio de 1968

Reconocida Oficialmente por R. D. N° 18 - D. R. el 29 de Enero de 1971

Afiliada a la Federación Sindical Mundial (F. S. M.)

Plaza Dos de Mayo N° 4 Fax. 32 6819 Telf. : 24 2357 - Fax. 32 0227 Lima - Perú

Entrevista al Compañero Gregorio Bazan Tello, Presidente de la Comisión Nacional del X Congreso Ordinario de la C.G.T.P.

Señor Bazan, Ud. ha sido Elegido Presidente de la Comisión de la C.G.T.P. para preparar el Proximo Congreso, será este un Congreso Mas.

No, di initivamente No, por que este Congreso será verdaderamente democratico desde las bases, es decir ; que aquellas bases , nacionales, regionales o departamentales, si no se actualizan, sino hacen vida Organica y si en ella no participan democraticamente todas las uerzas y tendencias que luyen del los trabajadores, no participarán, desde ahora les digo que se tienen que modernizar y aprender con todos, sino no tienen cabida en este Congreso.

Ud. cree que las viejas dirigencias permitirán esta democratización.

Yo creo que si, por que en primer lugar, debemos de aspirar a una Central de inida, con estrategias y tacticas, en segundo lugar luchar por una Central de clase, con estos dos elementos sabremos a donde vamos, quienes somos y que aspiramos. si Organizamente somos uertes, si Sinicalmente somos alter-nativa no debemos de limitarnos solos a los trabajadores y sino a las misma sociedad peruana, presisando en primer término que país queremos, si presisaramos con claridad que país aspiramos, entonces podremos hablar que sociedad deseamos y luchar por un cauerdo nacional, partiendo de bases solidas, atraves del dialogo, la concertación y la democracia

X CONGRESO NACIONAL ORDINARIO

2.- SITUACION ECONOMICA, POLITICA Y SOCIAL NACIONAL E INTERNACIONAL: TACTICA, PROGRAMA Y PLAN DE LUCHA

2.1.-LA DEUDA EXTERNA

1.-La Deuda Externa, ha sido convertida por los países desarrollados y transnacionales en su mejor instrumento de dominación de los países del Tercer Mundo, más aún si cuentan con el ánimo colaboracionista de nuestros gobernantes y grupos de poder económico-político;

2.-La Deuda Externa ha servido de herramienta política para imponernos, vía las "cartas de intención" del FMI, y los convenios con el BID, el actual modelo neo liberal que los países desarrollados no aplican sobre sus pueblos.

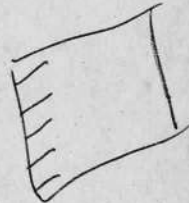
El chantaje financiero en nuestros países necesitados de inversión ha hecho que se pierda soberanía y que nuestras riquezas y economía sirvan al modelo económico y social diseñado al gusto de transnacionales y gobiernos de los países desarrollados. De allí el relativo éxito del neo liberalismo.

3.-La Deuda Externa de los países en desarrollo está en los DOS BILLONES DE DOLARES y para América Latina creció de casi 200 mil millones de dólares en 1982 a 524 MIL MILLONES a fines del año pasado, a pesar de que se amortiza año tras año. Sólo entre 1994 y en lo que va de 1995 se ha pagado 160 MIL MILLONES, comprometiendo más de un tercio del PBI de la Región. Mientras la pobreza sigue en aumento.

4.-La Deuda Externa peruana, a pesar de los pagos hechos (no menos de 3,500 millones) y de no haber recibido un solo dólar de préstamo de los organismos internacionales, ha crecido en más de 7 mil millones en los últimos 5 años, pasando de 19 a 26 mil millones de dólares.

5.-La llamada REINSERCIÓN EN EL SISTEMA FINANCIERO INTERNACIONAL, que humilló al país ante los organismos financieros, fue impuesta por nuestros acreedores y lógicamente ellos son los que consideran satisfactorio el "proceso de recuperación de la economía peruana" que el año pasado creció más que cualquier economía del mundo, a la par que creció la pobreza, la desocupación y toda su secuela de males.

6.-La flexibilización del mercado laboral, la utilización empresarial de los recursos de los trabajadores (CTS, FONAVI, Sistema Privado de Pensiones), la liquidación de la Banca de Fomento y del Sistema Nacional de Pensiones del IPSS, entre otras cosas, son parte del costo que se nos impone con el uso de la Deuda Externa, para hacer atractiva la llegada de capitales que aumentarán la salida de recursos del país sin que exista una estrategia nacional para un desarrollo económico real, largamente postergado y siempre ofrecido electoeramente por los gobiernos de turno, y nuestra oligarquía



20

20

financiera empresarial.

7.-La reducción del gasto social, la privatización de empresas estatales estratégicas para el desarrollo nacional, la apertura del mercado nacional a las transnacionales son otra de las imposiciones que se hace al país para que tenga recursos con que pagar su deuda que con toda razón se le llama DEUDA ETERNA.

2.2.- LA GLOBALIZACION DE LA ECONOMIA:

1.-La "GLOBALIZACION" no es otra cosa que la necesidad de buscar nuevos y mayores mercados donde ofertar la producción industrial y de servicios en un mundo donde la tecnología y la ciencia han logrado eliminar el factor distancia;

2.-Al mismo tiempo, en momentos que se da la Tercera Gran Revolución Industrial Mundial, podemos observar los defectos y contradicciones propios del sistema capitalista dominante.

Libres de la presión del campo socialista que lideró la URSS en Europa Oriental, aparecen los conflictos de los grandes bloques económicos que lideran los países integrantes del Grupo de los Siete (G-7) en América: EE.UU. y Canadá; en Europa: Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido; y en Asia: Japón. Es la lucha a muerte por la supremacía en los mercados internacionales que nos hace ver que la famosa "mano invisible" que mueve la economía de mercado no es otra cosa que la garra de las transnacionales imponiendo condiciones allí donde encuentran deudores acogotados por las necesidades.

3.-